



MANUAL DE

PENTATEUCO 1

Origen, pacto y formación del pueblo de Dios

Escuela Bíblica - Nivel Intermedio

Alberto Seguel Mena

Maestro

Edición digital revisada - Septiembre de 2026

www.albertoseguel.cl

DATOS DE ESTA EDICIÓN

Manual de Pentateuco 1

Preparado por Alberto Seguel Mena para la formación bíblica de la iglesia local.

Edición digital revisada: septiembre de 2026.

© 2026 Alberto Seguel Mena. Todos los derechos reservados.

Nota de uso: este material fue diseñado como guía para el maestro. Las referencias bíblicas deben leerse en su contexto y contrastarse durante la preparación de cada clase.

CONTENIDO

Prólogo Teológico	4
Orientaciones generales para el docente	6
Propuesta Estructural	7
PENTATEUCO 1 (20 clases)	7
BLOQUE 1 - Génesis: Teología de los comienzos (Clases 1-10)	7
BLOQUE 2 - Éxodo: Redención y pacto (Clases 11-20)	7
PENTATEUCO 2 (20 clases)	7
BLOQUE 1 - Tabernáculo y presencia (Clases 1-5)	7
BLOQUE 2 - Levítico: Santidad práctica (Clases 6-10)	7
BLOQUE 3 - Números: Formación en el desierto (Clases 11-15)	8
BLOQUE 4 - Deuteronomio: Renovación del pacto (Clases 16-20)	8
Enfoque pentecostal que debemos mantener	8
CLASE 1: Introducción al Pentateuco	9
CLASE 2: Creación y teología del Dios soberano	12
CLASE 3: Imagen de Dios y la caída	16
CLASE 4: Pecado y gracia (Caín y el diluvio)	19
CLASE 5: Pacto con Noé	22
CLASE 6: Babel y las naciones	25
CLASE 7: Abraham y el pacto	28
CLASE 8: Isaac y Jacob: continuidad del pacto	31
CLASE 9: José y la providencia de Dios	34
CLASE 10: Teología del Génesis: elección, promesa y propósito redentor	38
CLASE 11: Contexto histórico de Éxodo	42
CLASE 12: Moisés y el llamado profético	46
CLASE 13: Las plagas: juicio y revelación del poder de Dios	50
CLASE 14: Pascua: tipología cristológica	55

CLASE 15: El cruce del Mar Rojo: teología bíblica de la liberación	59
CLASE 16: Desierto y formación espiritual	63
CLASE 17: Sinaí y el carácter santo de Dios	67
CLASE 18: Los Diez Mandamientos (la ley moral)	71
CLASE 19: El pacto y el pueblo sacerdotal	75
CLASE 20: Aplicaciones pentecostales: redención, santidad y presencia	79

Prólogo Teológico

El Pentateuco: Presencia, Pacto y Formación del Pueblo de Dios

El Pentateuco no es simplemente la colección de los primeros cinco libros de la Biblia. Es el fundamento teológico sobre el cual descansa toda la revelación posterior. En él no solo encontramos los comienzos de la creación, del pecado y del pacto; encontramos los comienzos del trato de Dios con la humanidad.

Desde Génesis hasta Deuteronomio no vemos un Dios distante, sino un Dios que se revela, habla, llama, forma y habita en medio de su pueblo.

El Pentateuco no es primero ley. Es primero revelación.

Antes de los mandamientos está el Dios que crea. Antes de las exigencias está el Dios que libera. Antes de la santidad demandada está la gracia que rescata.

1. Un Dios que se revela

En Génesis descubrimos que el universo no surge del caos impersonal, sino de la palabra soberana de Dios. El Dios del Pentateuco es trascendente, pero también cercano. Camina con Adán. Habla con Noé. Llama a Abraham. Lucha con Jacob. Se manifiesta a Moisés en la zarza ardiente.

La revelación no es solo información; es relación.

Desde una perspectiva pentecostal, esto es crucial: Dios no solo dejó un texto, dejó testimonio de encuentros. El mismo Dios que descendió en fuego sobre el Sinaí es el que desciende en fuego sobre la Iglesia en el libro de Hechos.

2. Un Dios que hace pacto

El eje del Pentateuco es el pacto. Dios elige relacionarse con la humanidad mediante compromisos soberanos de gracia.

El pacto con Noé, el pacto con Abraham, el pacto en Sinaí y la renovación en Moab muestran que la historia bíblica no es una sucesión de eventos aislados, sino un proyecto redentor progresivo.

La ley no fue dada para reemplazar la gracia, sino para formar un pueblo que reflejara el carácter del Dios que lo salvó.

En el Éxodo vemos una verdad fundamental: Dios no entrega la ley a esclavos; la entrega a un pueblo ya redimido.

Primero redime. Luego forma.

3. Un Dios que habita en medio de su pueblo

El clímax del libro de Éxodo no es la salida de Egipto, sino la gloria llenando el tabernáculo.

La presencia es el objetivo.

Levítico nos enseña cómo acercarnos a esa presencia. Números nos muestra cómo vivir bajo esa presencia. Deuteronomio nos llama a no olvidar esa presencia.

El Pentateuco prepara el terreno para una verdad mayor: el deseo eterno de Dios es habitar con su pueblo.

Desde una mirada pentecostal, esto encuentra su plenitud en el Espíritu Santo morando en la Iglesia. El tabernáculo anticipa Pentecostés. La nube y el fuego anticipan la llenura del Espíritu.

4. Formación espiritual en el desierto

El Pentateuco no es solo historia; es pedagogía divina.

El desierto no fue un castigo improvisado, fue un aula formativa. Allí Dios trató el corazón del pueblo, reveló su carácter, confrontó la murmuración y levantó liderazgo.

El proceso importa tanto como la promesa.

La formación del pueblo de Israel refleja el proceso de formación del creyente y de la comunidad cristiana.

5. Claves para la enseñanza de este manual

Este manual no busca:

- Reducir el Pentateuco a moralismo.
- Convertir la ley en legalismo.
- Desconectar el Antiguo Testamento del Nuevo.

Busca:

- Ver a Cristo anunciado.
- Entender el carácter progresivo de la revelación.
- Descubrir el corazón pastoral de Dios.
- Formar miembros que sirvan con profundidad y vida.

El Pentateuco no es un libro antiguo desconectado de la iglesia; es la base sobre la cual comprendemos redención, santidad, pacto, liderazgo, adoración y presencia.

6. Una advertencia necesaria

En tiempos donde la enseñanza bíblica tiende a simplificarse o fragmentarse, volver al Pentateuco es volver a los fundamentos.

Sin Génesis no entendemos el pecado. Sin Éxodo no entendemos la redención. Sin Levítico no entendemos la santidad. Sin Números no entendemos el proceso. Sin Deuteronomio no entendemos la fidelidad.

Este manual pretende ayudar a maestros a que no solo transmitan información, sino que formen convicciones, carácter y visión del Reino.

Orientaciones generales para el docente

Este manual ha sido ampliado para que cualquier maestro con formación bíblica básica pueda dictar el curso, aun cuando no sea especialista en Pentateuco.

Cómo usar este manual

Cada clase incluye:

- Explicación doctrinal desarrollada (qué decir y cómo decirlo)
- Notas pedagógicas (qué enfatizar, qué aclarar, qué evitar)
- Advertencias pastorales (errores comunes)
- Ejemplos prácticos para facilitar la comprensión

El objetivo no es solo transmitir información, sino formar convicciones bíblicas y una espiritualidad sana.

Recomendaciones prácticas

- Lea con anticipación toda la clase.
- Tenga la Biblia abierta y anime a los alumnos a leer.
- No tema detenerse si surgen preguntas.
- No improvise doctrina: siga el desarrollo propuesto.

Estructura sugerida de cada clase

1. Oración inicial (3 min)
2. Introducción y objetivos (5 min)
3. Desarrollo bíblico (20 min)
4. Desarrollo doctrinal (15 min)
5. Aplicación pastoral y diálogo (12 min)
6. Oración final (5 min)

Propuesta Estructural

PENTATEUCO 1 (20 clases)

Enfoque: Origen - Pacto - Formación del pueblo. Libros: Génesis y Éxodo (hasta el capítulo 24)

BLOQUE 1 - Génesis: Teología de los comienzos (Clases 1-10)

1. Introducción al Pentateuco (autoría, estructura, propósito)
2. Creación y teología del Dios soberano
3. Imagen de Dios y caída
4. Pecado y gracia (Caín y el diluvio)
5. Pacto con Noé
6. Babel y las naciones
7. Abraham y el pacto
8. Isaac y Jacob: continuidad del pacto
9. José y la providencia de Dios
10. Teología del Génesis: elección, promesa y propósito redentor

BLOQUE 2 - Éxodo: Redención y pacto (Clases 11-20)

11. Contexto histórico de Éxodo
12. Moisés y el llamado profético
13. Las plagas: juicio y revelación del poder de Dios
14. Pascua: tipología cristológica
15. El cruce del Mar Rojo (teología bíblica de la liberación)
16. Desierto y formación espiritual
17. Sinaí y el carácter santo de Dios
18. Los Diez Mandamientos (ley moral)
19. El pacto y el pueblo sacerdotal
20. Aplicaciones pentecostales: redención, santidad y presencia

PENTATEUCO 2 (20 clases)

Enfoque: Santidad - Presencia - Gobierno del pueblo. Libros: Éxodo 25-40, Levítico, Números, Deuteronomio

BLOQUE 1 - Tabernáculo y presencia (Clases 1-5)

1. Teología del tabernáculo
2. Sacerdocio
3. Gloria de Dios (Shekinah)
4. Cristo en el sistema sacrificial
5. Presencia y adoración (visión pentecostal)

BLOQUE 2 - Levítico: Santidad práctica (Clases 6-10)

6. Sistema de sacrificios
7. Pureza y santidad
8. Día de la Expiación
9. Santidad comunitaria
10. "Sed santos": teología del carácter

BLOQUE 3 - Números: Formación en el desierto (Clases 11-15)

11. Organización del pueblo
12. Murmuración y liderazgo
13. Espías y fe
14. Rebeldía y disciplina divina
15. Generación de transición

BLOQUE 4 - Deuteronomio: Renovación del pacto (Clases 16-20)

16. Recordar para obedecer
17. Ley y amor
18. Bendiciones y maldiciones
19. Liderazgo y sucesión
20. Teología del Pentateuco y su proyección en el Nuevo Testamento

Enfoque pentecostal que debemos mantener

- Revelación progresiva del carácter de Dios
- Tipología cristológica
- Presencia de Dios como eje
- Formación espiritual del pueblo
- Liderazgo ungido y llamado
- Comunidad como cuerpo santo
- Pacto como relación, no solo legalidad

Sugerencia pedagógica

Mantener la estructura de cada clase:

1. Objetivo doctrinal
2. Texto base
3. Desarrollo expositivo
4. Enfoque teológico pentecostal
5. Aplicación ministerial
6. Preguntas para discusión
7. Tarea o lectura complementaria

CLASE 1: Introducción al Pentateuco

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué es el Pentateuco.
- Por qué es fundamental para entender toda la Biblia.
- Que no es solo “ley antigua”, sino el inicio del plan redentor.
- Que el mismo Dios que actuó allí sigue obrando hoy.

1. ¿Qué es el Pentateuco?

La palabra “Pentateuco” proviene del griego pentateuchos, que significa “cinco rollos” y corresponde a:

- Génesis
- Éxodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

En la tradición hebrea se conoce como Torá, que significa “instrucción”.

Explique a la clase: No debemos pensar en “ley” como algo frío o castigador. La Torá es la enseñanza de un Padre que forma a su pueblo.

2. ¿Por qué es tan importante?

Sin el Pentateuco:

- No entendemos de dónde viene el pecado.
- No entendemos por qué necesitamos redención.
- No entendemos qué es el pacto.
- No entendemos la santidad.
- No entendemos por qué Cristo es llamado “Cordero”.

El Pentateuco es el fundamento sobre el cual se construye toda la revelación bíblica.

Puede usar esta frase en clase:

“El Nuevo Testamento no reemplaza al Pentateuco; lo cumple.”

3. Autoría y unidad

Tradicionalmente, Moisés es reconocido como el autor principal.

Más allá de debates académicos, lo que afirmamos es:

- Dios inspiró su Palabra.

- Hay coherencia.
- Hay propósito redentor.

El Pentateuco no es una colección desordenada de historias. Es un relato progresivo del plan de Dios.

4. El hilo conductor del Pentateuco

Explique esto claramente a los hermanos:

El Pentateuco tiene un movimiento:

1. Dios crea.
2. El hombre cae.
3. Dios promete redención.
4. Dios llama a un hombre (Abraham).
5. Dios forma un pueblo.
6. Dios habita en medio de ese pueblo.

El objetivo no es solo sacar a Israel de Egipto. El objetivo es formar un pueblo donde Él habite. Y ese deseo de habitar con su pueblo se cumple plenamente en Cristo y en la Iglesia.

5. Clave espiritual para entender el Pentateuco

El Pentateuco nos muestra un Dios que:

- Habla.
- Se manifiesta.
- Hace pacto.
- Corrige.
- Forma.
- Habita.

Desde una mirada pentecostal, esto es poderoso: La nube y el fuego que guiaban a Israel anticipan la guía del Espíritu Santo hoy. El tabernáculo anticipa que ahora nosotros somos templo del Espíritu.

No estamos estudiando historia antigua. Estamos viendo el inicio de lo que hoy vivimos.

6. Cómo estudiaremos este curso

Explique a la clase que en estas 20 sesiones:

- No estudiaremos cada detalle técnico.
- Nos enfocaremos en los grandes ejes espirituales.
- Veremos cómo cada libro revela el carácter de Dios.
- Buscaremos aplicaciones para nuestra vida.

7. Aplicación pastoral

Puede cerrar la enseñanza así:

Muchos creyentes aman los Evangelios, pero no comprenden el fundamento que sostiene el mensaje de Cristo.

Volver al Pentateuco es volver a las raíces.

Si no entendemos Génesis, no entendemos Romanos. Si no entendemos Éxodo, no entendemos la cruz. Si no entendemos Levítico, no entendemos la santidad.

Preguntas para diálogo en grupo

1. ¿Qué idea tenía usted del Antiguo Testamento antes de esta clase?
2. ¿Por qué cree que muchos creyentes evitan estudiar estos libros?
3. ¿Qué significa para usted que Dios quiera habitar con su pueblo?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis capítulos 1 y 2.

Reflexionar:

- ¿Qué revela el texto sobre el carácter de Dios?
- ¿Qué diferencia al Dios bíblico de otras ideas de “dios”?

CLASE 2: Creación y teología del Dios soberano

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Que la creación revela el carácter de Dios.
- Que el Dios bíblico es soberano, personal y ordenado.
- Que el relato de Génesis no es solo origen material, sino revelación teológica.
- Que nuestra fe descansa en un Dios Creador que gobierna sobre todo.

Texto base

Génesis 1:1-31; Génesis 2:1-3

Texto clave para enfatizar: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).

1. El punto de partida: Dios

La Biblia no comienza defendiendo la existencia de Dios. Comienza afirmándola.

“En el principio creó Dios...”

Antes del universo, antes del tiempo, antes de la materia, Dios ya era.

Enseñe a la clase:

- Dios no es parte de la creación.
- Dios no surge del caos.
- Dios no es una energía impersonal.
- Dios es eterno, independiente y autosuficiente.

Esto establece una verdad fundamental: todo lo que existe depende de Dios, pero Dios no depende de nada.

Aplicación pastoral: Nuestra vida no descansa en el azar ni en el destino. Descansa en un Dios eterno que gobierna desde el principio.

2. La creación por la palabra

En Génesis 1 se repite una expresión: “Y dijo Dios...” Dios crea hablando.

Esto revela:

- Su autoridad.
- Su poder absoluto.
- Su intención.
- Su orden.

No hay lucha cósmica. No hay resistencia. No hay competencia. Cuando Dios habla, la realidad responde.

Desde una perspectiva espiritual: El mismo Dios que habló luz en medio de la oscuridad es el que puede hablar orden en medio de nuestro caos.

La creación no es solo un evento pasado; revela cómo actúa Dios.

3. Orden en medio del caos

Génesis 1:2 describe la tierra como “desordenada y vacía”. Dios no crea caos. Dios transforma el caos en orden.

Observe el patrón:

- Separa luz de tinieblas.
- Separa aguas.
- Establece límites.
- Da función.
- Da propósito.

El carácter de Dios es ordenado, intencional y estructurado.

Aplicación pastoral: Cuando Dios obra en nuestra vida, comienza a poner orden. La salvación no solo perdona; reordena.

4. La bondad de la creación

Después de cada acto creativo, el texto dice: “Y vio Dios que era bueno.”

Esto enseña algo muy importante:

- La materia no es mala.
- El mundo creado no es un error.
- La creación refleja la bondad de su Creador.

En el pensamiento bíblico, la creación es buena porque proviene de un Dios bueno.

Esto es importante para enseñar a la iglesia: El problema del mundo no es que fue mal creado. El problema es el pecado que vino después.

5. El ser humano como culminación

Génesis 1:26-27 muestra un cambio en el ritmo del texto.

Dios dice: “Hagamos al hombre...”

Aquí vemos:

- Deliberación.
- Intencionalidad.
- Relación.

El ser humano no es producto del azar. Es creación intencional. El hombre y la mujer son creados a imagen de Dios, con dignidad, propósito y responsabilidad.

Enseñe con claridad:

Nuestra identidad no proviene de la cultura, sino del Creador.

6. El reposo de Dios

Génesis 2:1-3 habla del séptimo día.

Dios reposa.

Esto no significa cansancio. Significa culminación, satisfacción y establecimiento de ritmo.

El reposo revela:

- Dios completa lo que comienza.
- Dios establece tiempos.
- Dios modela equilibrio.

Aplicación espiritual: El mismo Dios que crea también establece descanso. La vida cristiana no es activismo desordenado, sino caminar en el ritmo de Dios.

7. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios es soberano.
- Dios es Creador.
- Dios es ordenado.
- Dios es bueno.
- El hombre tiene dignidad porque proviene de Dios.
- Todo lo creado depende del Señor.

8. Conexión cristológica

El Nuevo Testamento afirma que Cristo participó en la creación (Juan 1:1-3; Colosenses 1:16).

El mismo Cristo que salva es el Cristo que creó. Esto fortalece nuestra fe: El que murió en la cruz es el Señor del universo.

9. Aplicación final para la iglesia

En un mundo donde se cuestiona:

- El origen.
- La identidad.
- El propósito.
- La verdad.

Génesis 1 nos devuelve a lo esencial:

No somos producto del azar. No estamos a la deriva. Hay un Dios soberano que gobierna. Y si Él gobierna desde el principio, también gobierna hoy.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué diferencia al Dios bíblico de otras ideas de “dios”?
2. ¿Qué significa para usted que Dios haya creado por su palabra?
3. ¿Cómo cambia nuestra identidad el saber que fuimos creados a imagen de Dios?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 2:4-25 y 3:1-13.

Reflexionar:

- ¿Qué revela el texto acerca de la relación entre Dios y el ser humano?
- ¿Qué cambia cuando el hombre decide desobedecer?

CLASE 3: Imagen de Dios y la caída

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué significa ser creados a imagen de Dios.
- La dignidad y responsabilidad del ser humano.
- Qué ocurrió en la caída.
- Cómo el pecado distorsiona, pero no elimina, la imagen de Dios.
- Por qué la caída hace necesaria la redención.

Texto base

Génesis 1:26-27; Génesis 2:15-17; Génesis 3:1-19

1. ¿Qué significa “imagen de Dios”?

Génesis 1:26-27 declara que el ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios.

Esto no significa que Dios tenga forma humana. Significa que el hombre y la mujer reflejan aspectos del carácter divino.

Enseñe a la clase que la imagen de Dios incluye:

- Capacidad moral (discernir entre bien y mal).
- Capacidad relacional (comunidad con Dios y con otros).
- Capacidad racional (pensar, decidir, crear).
- Responsabilidad espiritual (representar a Dios en la tierra).

El ser humano fue creado para reflejar a Dios y gobernar bajo su autoridad.

Aplicación pastoral:

Nuestra identidad no está definida por el éxito, el dinero o la opinión social. Está definida por haber sido creados a imagen de Dios.

2. El propósito del hombre en el Edén

En Génesis 2 vemos un cuadro más cercano y relacional. Dios:

- Forma al hombre.
- Sopla aliento de vida.
- Lo coloca en el huerto.
- Le da responsabilidad.
- Le establece un límite.

El límite (no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal) muestra algo importante:

El ser humano fue creado libre, pero no autónomo. Dependía de Dios. Vivía bajo su autoridad. La verdadera libertad no es independencia de Dios, sino relación correcta con Él.

3. La tentación y la estrategia del enemigo

Génesis 3 muestra el inicio del pecado. Observe el proceso:

1. La serpiente cuestiona la palabra de Dios.
2. Distorsiona lo que Dios dijo.
3. Siembra duda sobre el carácter de Dios.
4. Promete autonomía.

El pecado comienza cuando el hombre decide confiar más en su propio juicio que en la palabra de Dios. Enseñe con claridad:

La raíz del pecado no es simplemente desobediencia externa. Es desconfianza interna hacia Dios.

4. La caída y sus consecuencias

Cuando Adán y Eva comen del fruto:

- Se dan cuenta de su desnudez.
- Sienten vergüenza.
- Se esconden.
- Culpan a otros.

El pecado produce:

- Ruptura con Dios.
- Ruptura interior.
- Ruptura relacional.
- Ruptura con la creación.

La muerte entra en la historia. Dios había advertido: “El día que de él comieres, ciertamente morirás.” La muerte no fue solo física; fue espiritual: separación.

5. La imagen no se elimina, se distorsiona

Después de la caída, el ser humano sigue siendo imagen de Dios (Génesis 9:6 lo confirma).

Esto es importante enseñar: El pecado no destruyó completamente la imagen. La dañó, la distorsionó, la inclinó al mal. Por eso el ser humano conserva dignidad, pero necesita redención.

6. La primera promesa de redención

En Génesis 3:15 encontramos lo que muchos llaman el “protoevangelio”.

Dios anuncia que la descendencia de la mujer herirá la cabeza de la serpiente.

Desde el mismo momento de la caída, Dios revela que habrá victoria.
Esto es fundamental: La historia bíblica no es solo caída. Es promesa.
La redención no comienza en el Nuevo Testamento. Comienza aquí.

7. Conexión con Cristo

El Nuevo Testamento presenta a Cristo como:

- El segundo Adán.
- El que vence donde el primero falló.
- El que restaura lo que el pecado dañó.

En Cristo, la imagen de Dios comienza a ser restaurada en nosotros. La salvación no solo perdona; transforma.

8. Aplicación pastoral

Esta clase debe ayudar a los hermanos a entender:

- Por qué el mundo está como está.
- Por qué todos luchamos con el pecado.
- Por qué necesitamos un Salvador.

No somos pecadores porque pecamos. Pecamos porque nuestra naturaleza fue afectada por la caída. Pero hay esperanza. El mismo Dios que confrontó el pecado en el Edén es el que inició el plan de redención.

9. Verdades que deben quedar claras

- El hombre fue creado con dignidad.
- El pecado es rebelión contra Dios.
- La caída afectó toda la humanidad.
- Dios no abandonó al hombre.
- Desde el principio existe promesa de redención.

Preguntas para diálogo

1. ¿Cómo afecta nuestra identidad entender que somos imagen de Dios?
2. ¿Cuál fue la raíz del pecado en Génesis 3?
3. ¿Cómo vemos hoy las consecuencias de la caída en la sociedad?
4. ¿Qué esperanza encontramos en Génesis 3:15?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis capítulos 4-9.

Reflexionar:

- ¿Cómo se expande el pecado después de la caída?
- ¿Qué señales de gracia aparecen en medio del juicio?

CLASE 4: Pecado y gracia (Caín y el diluvio)

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Cómo el pecado se expande después de la caída.
- Que el mal no es estático, sino progresivo.
- Que el juicio de Dios es justo.
- Que aun en medio del juicio, la gracia de Dios se manifiesta.
- Que la historia bíblica muestra tanto la seriedad del pecado como la fidelidad de

Dios.

Texto base

Génesis 4:1-16; Génesis 6:5-8; Génesis 7:17-24; Génesis 8:20-22

1. Caín y Abel: el pecado se profundiza

Después de la expulsión del Edén, el pecado no desaparece. Se intensifica. Caín y Abel presentan ofrendas a Dios. El texto muestra que Dios mira con agrado la ofrenda de Abel, pero no la de Caín. Más allá del tipo de ofrenda, el punto central es el corazón.

Dios le advierte a Caín: “El pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él” (Génesis 4:7).

Enseñe a la iglesia:

- El pecado no solo es un acto, es una fuerza que busca dominar.
- Dios siempre advierte antes del juicio.
- El hombre es responsable de sus decisiones.

Caín no escucha la advertencia. Mata a su hermano. El primer pecado después de la caída contra Dios fue desobediencia. El primer pecado entre hermanos fue asesinato.

2. La expansión del mal

Después de Caín, el pecado continúa multiplicándose. En Génesis 4 vemos:

- Violencia creciente.
- Orgullo.
- Venganza exagerada (Lamec).

La humanidad comienza a organizarse, pero sin Dios como centro. Esto enseña algo importante: El progreso cultural no significa progreso moral.

Una sociedad puede desarrollarse tecnológicamente y al mismo tiempo alejarse de Dios.

3. La condición del corazón humano

Génesis 6:5 declara:

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”

Esta es una descripción profunda de la naturaleza caída:

- El problema no es solo conducta.
- El problema es el corazón.

El pecado se volvió generalizado.

4. El diluvio: juicio justo

Dios decide enviar el diluvio. Es importante enseñar con equilibrio:

- Dios es amor.
- Pero también es justo.
- La maldad tiene consecuencias.

El juicio del diluvio muestra que Dios no es indiferente ante la corrupción moral.

El pecado tiene un límite.

5. Noé: gracia en medio del juicio

Génesis 6:8 dice:

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.”

En medio de una generación corrupta, Dios preserva a un hombre y a su familia.

Observe el patrón:

- El pecado crece.
- El juicio llega.
- La gracia preserva.

La historia bíblica no es solo juicio; es preservación del propósito divino. Noé no era perfecto, pero caminaba con Dios.

6. El pacto después del diluvio

Después del diluvio, Noé ofrece sacrificio. Dios establece un pacto y promete no destruir nuevamente la tierra por agua.

El arco en las nubes se convierte en señal del pacto. Aquí vemos algo profundo:

Aun sabiendo que el corazón humano sigue inclinado al mal (Génesis 8:21), Dios decide sostener la historia y continuar su plan redentor.

La gracia no ignora el pecado, pero tampoco abandona al ser humano.

7. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- El pecado es progresivo cuando no es confrontado.

- Dios advierte antes de juzgar.
- El juicio de Dios es justo.
- La gracia siempre está presente en medio del juicio.
- Dios preserva su plan a pesar de la corrupción humana.

8. Conexión con el Nuevo Testamento

Jesús menciona los días de Noé como advertencia (Mateo 24:37-39).

Pedro habla del diluvio como figura de juicio y salvación (1; Pedro 3:20-21).

El arca se convierte en símbolo de refugio.

Así como el arca fue el medio de salvación en el juicio, Cristo es nuestro refugio frente al juicio final.

9. Aplicación pastoral

Esta clase ayuda a entender:

- Por qué el mal parece crecer en el mundo.
- Que Dios no ha perdido el control.
- Que el juicio no es contradicción del amor.
- Que siempre existe un camino de gracia.

También desafía a la iglesia: ¿Somos parte de una generación que se aleja de Dios o somos como Noé, que camina con Él?

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué revela la historia de Caín acerca del corazón humano?
2. ¿Cómo vemos hoy la progresión del pecado en la sociedad?
3. ¿Qué significa “hallar gracia” delante de Dios?
4. ¿Qué enseñanza nos deja el arca como figura espiritual?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 9:18-29 y 10-11.

Reflexionar:

- ¿Qué demuestra el episodio de Babel acerca del corazón humano?
- ¿Por qué la humanidad busca independencia de Dios?

CLASE 5: Pacto con Noé

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué es un pacto en la Biblia.
- Qué caracteriza el pacto con Noé.
- La relación entre juicio, gracia y promesa.
- Cómo este pacto revela la fidelidad y paciencia de Dios.
- Cómo el concepto de pacto prepara el camino para los pactos posteriores.

Texto base

Génesis 8:20-22; Génesis 9:1-17

1. ¿Qué es un pacto?

Antes de entrar en el texto, el maestro debe explicar qué significa “pacto” en la Biblia. Un pacto no es simplemente un contrato entre iguales. En la Escritura, el pacto es:

- Una iniciativa de Dios.
- Un compromiso soberano.
- Una relación establecida por promesa.
- Una base para la historia redentora.

Desde Génesis en adelante, Dios se relaciona con la humanidad mediante pactos. El pacto es el hilo conductor de toda la Biblia.

2. El contexto del pacto

Después del diluvio, Noé sale del arca y lo primero que hace es ofrecer sacrificio (Génesis 8:20).

La adoración precede al pacto. Dios declara que, aunque el corazón del hombre es inclinado al mal desde su juventud, no volverá a destruir la tierra con un diluvio universal.

Esto revela algo profundo: Dios conoce la condición humana, pero decide sostener la historia. La gracia no se basa en la perfección del hombre, sino en la decisión soberana de Dios.

3. Las características del pacto con Noé

En Génesis 9 vemos elementos fundamentales:

a) Es un pacto universal No es solo con Noé, sino con:

- Sus descendientes.
- Toda la humanidad.
- Incluso con la creación.

b) Es un pacto unilateral: Dios lo establece. No depende del cumplimiento humano para mantenerse vigente.

c) Tiene una señal visible: El arco en las nubes. La señal no es para que el hombre recuerde, sino como recordatorio del compromiso divino.

4. La renovación del mandato cultural

En Génesis 9:1 Dios repite el mandato dado en Génesis 1:

“Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.”

Esto muestra que el propósito original de Dios no fue cancelado por el pecado. El plan continúa. Dios no abandona su proyecto de formar humanidad.

5. La santidad de la vida humana

En Génesis 9:6 se afirma: “El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.”

Aun después de la caída, el ser humano conserva la imagen de Dios. Por eso la vida tiene valor.

Esto establece principios fundamentales:

- La dignidad humana.
- La responsabilidad moral.
- La justicia.

6. El arco como señal de esperanza

El arco en las nubes representa:

- Misericordia.
- Paciencia.
- Compromiso divino.

En medio de un mundo todavía afectado por el pecado, Dios promete estabilidad. La historia no terminará por caos natural incontrolado. El Señor gobierna los tiempos y las estaciones.

7. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios es fiel a sus promesas.
- El juicio no anula la gracia.
- El pacto es iniciativa divina.
- La vida humana tiene dignidad.
- Dios sostiene la historia aunque el hombre siga siendo pecador.

8. Proyección hacia los pactos posteriores

El pacto con Noé prepara el camino para:

- El pacto con Abraham.
- El pacto en Sinaí.
- El nuevo pacto en Cristo.

La historia de la salvación avanza mediante pactos. Dios no improvisa; desarrolla su plan progresivamente.

9. Conexión con el Nuevo Testamento

El apóstol Pedro menciona el diluvio como ejemplo del juicio pasado y del juicio futuro (2; Pedro 3:5-7). Pero también resalta la paciencia de Dios.

El arco en el cielo nos recuerda que vivimos en un tiempo de gracia. El juicio definitivo no será por agua, sino que Dios ha establecido un plan de redención en Cristo.

10. Aplicación pastoral

Esta clase ayuda a la iglesia a entender:

- Que Dios es estable en un mundo inestable.
- Que las promesas de Dios no dependen de la perfección humana.
- Que vivimos sostenidos por la paciencia divina.

También invita a reflexionar: Si Dios es fiel a su pacto, ¿cómo debemos responder nosotros en fidelidad?

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué diferencia hay entre un pacto bíblico y un contrato humano?
2. ¿Qué nos enseña el pacto con Noé acerca del carácter de Dios?
3. ¿Por qué es importante que la vida humana esté vinculada a la imagen de Dios?
4. ¿Cómo vemos hoy la paciencia de Dios en el mundo?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 10-11.

Reflexionar:

- ¿Qué revela la torre de Babel acerca del corazón humano?
- ¿Qué sucede cuando la humanidad busca unidad sin Dios?

CLASE 6: Babel y las naciones

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué representa la torre de Babel en la historia bíblica.
- Cómo el orgullo humano se manifiesta colectivamente.
- Que la unidad sin Dios conduce a rebelión.
- Que la dispersión no frustró el plan de Dios.
- Que Dios sigue siendo soberano sobre las naciones.

Texto base

Génesis 10:1-32; Génesis 11:1-9

Texto clave: “Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre...” (Génesis 11:4).

1. Las naciones y la expansión humana

Génesis 10 presenta la llamada “tabla de las naciones”.

Este capítulo muestra cómo, después del diluvio, la humanidad se multiplica y se organiza en pueblos y territorios.

Es importante enseñar que:

- Dios había mandado llenar la tierra.
- La diversidad de pueblos no es un error.
- La expansión era parte del propósito divino.

Sin embargo, en Génesis 11 vemos que la humanidad decide concentrarse en un solo lugar.

2. El proyecto de Babel

El texto dice que toda la tierra tenía una sola lengua.

Los hombres deciden:

- Construir una ciudad.
- Levantar una torre.
- Hacerse un nombre.
- Evitar ser esparcidos.

Observe la intención: No es simplemente arquitectura. Es un acto de autosuficiencia y orgullo colectivo.

“Hagámonos un nombre.”

La humanidad busca seguridad, identidad y trascendencia sin depender de Dios.

3. El corazón detrás de la torre

El problema no era la tecnología ni la construcción. El problema era la motivación:

- Autonomía.
- Exaltación propia.
- Resistencia al mandato divino.
- Deseo de control.

La humanidad no quería depender de Dios; quería establecer su propio centro.

Aplicación pastoral:

El pecado no siempre se manifiesta como maldad evidente. A veces se presenta como progreso, organización y éxito, pero sin Dios como fundamento.

4. La intervención de Dios

Dios desciende para ver la ciudad y la torre. El texto no presenta a un Dios amenazado, sino a un Dios que interviene para frenar una rebelión que se estaba consolidando.

Dios confunde las lenguas y dispersa a los hombres. La dispersión no es un capricho; es una corrección. Dios obliga a la humanidad a cumplir el mandato original: llenar la tierra.

5. Juicio que limita el mal

Es importante enseñar que este acto de Dios también es gracia. Si la humanidad hubiera permanecido unida en rebeldía organizada, el mal habría alcanzado niveles aún mayores.

A veces el juicio de Dios limita el avance del pecado. La dispersión fue una forma de contención.

6. Soberanía sobre las naciones

Génesis 10 y 11 establecen una verdad fundamental:

Dios es Señor de las naciones. Las lenguas, pueblos y culturas no escapan a su autoridad.

Más adelante, cuando Dios llama a Abraham, lo hace en medio de un mundo dividido en naciones. El plan de redención no se detiene por la dispersión; comienza precisamente allí.

7. Conexión con Pentecostés

Babel muestra confusión de lenguas como resultado de la rebelión. En el libro de Hechos, en Pentecostés, Dios permite que el mensaje sea entendido en múltiples lenguas.

En Babel, las lenguas dividen. En Pentecostés, el Espíritu une a través de las lenguas y bajo Cristo.

La unidad verdadera no se construye desde el orgullo humano, sino desde la obra del Espíritu.

8. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- La unidad sin Dios es peligrosa.
- El orgullo colectivo puede institucionalizar el pecado.
- Dios interviene en la historia.
- La diversidad de naciones está bajo la soberanía divina.
- El plan de Dios no se frustra por la rebelión humana.

9. Aplicación pastoral

Esta clase ayuda a reflexionar sobre:

- Los sistemas humanos que excluyen a Dios.
- La búsqueda de identidad fuera del Creador.
- La tentación de “hacernos un nombre”.

También desafía a la iglesia: ¿Estamos construyendo nuestra vida para la gloria de Dios o para nuestro propio nombre?

Preguntas para diálogo

1. ¿Cuál fue el verdadero problema en Babel?
2. ¿Cómo vemos hoy intentos de unidad sin Dios?
3. ¿Por qué la dispersión puede entenderse también como acto de gracia?
4. ¿Qué diferencia hay entre la unidad de Babel y la unidad del Espíritu?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 12:1-9.

Reflexionar:

- ¿Qué cambia en la historia cuando Dios llama a Abraham?
- ¿Qué contrasta entre Babel y el llamado de Abraham?

CLASE 7: Abraham y el pacto

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- El significado del llamado de Abraham.
- La naturaleza del pacto abrahámico.
- La centralidad de la fe en la relación con Dios.
- Que la redención comienza con una promesa.
- Cómo Abraham marca el inicio del pueblo de Dios.

Texto base

Génesis 12:1-9 / Génesis 15:1-6 / Génesis 17:1-8

Texto clave: “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1).

1. De Babel a Abraham

Después de la dispersión en Babel, la humanidad aparece dividida, orgullosa y desorientada.

En ese contexto, Dios no abandona la historia. Llama a un hombre. La redención comienza con un llamado personal. Dios no empieza reformando las naciones. Empieza llamando a Abraham. Esto revela un principio importante:

Dios transforma la historia a través de personas que responden en fe.

2. El llamado: salir para confiar

Dios le dice a Abram:

- Sal de tu tierra.
- Sal de tu parentela.
- Sal de la casa de tu padre.

Es un llamado radical.

Abram debía dejar:

- Seguridad.
- Identidad cultural.
- Estabilidad económica.
- Entorno familiar.

La fe comienza cuando obedecemos sin tener todos los detalles. Aplicación pastoral:

La vida de fe no siempre ofrece mapas completos. Ofrece dirección divina.

3. Las promesas del pacto

En Génesis 12:2-3 encontramos promesas fundamentales:

- Haré de ti una nación grande.
- Te bendeciré.
- Engrandeceré tu nombre.
- Serás bendición.
- En ti serán benditas todas las familias de la tierra.

Observe el contraste con Babel: En Babel dijeron: "Hagámonos un nombre." A Abraham Dios le dice: "Yo engrandeceré tu nombre."

La verdadera grandeza no se construye; se recibe de Dios.

4. El pacto ratificado

En Génesis 15 Dios reafirma su promesa. Abram pregunta cómo sabrá que heredará la tierra. Dios hace un acto simbólico solemne: pasa entre los animales divididos.

En los pactos antiguos, ambas partes pasaban entre los animales, comprometiéndose bajo maldición si rompían el pacto. En este caso, Dios asume el compromiso.

Esto muestra que el cumplimiento del pacto depende de Dios.

5. La fe como respuesta

Génesis 15:6 declara:

"Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia."

Este versículo es central en toda la Biblia.

Abraham no fue declarado justo por obras, sino por fe. Enseñe con claridad:

La fe no es emoción. Es confianza obediente en la palabra de Dios. Abraham creyó antes de ver el cumplimiento.

6. La señal del pacto

En Génesis 17 Dios establece la circuncisión como señal del pacto. La señal marcaba pertenencia. El pacto no era solo promesa; implicaba identidad.

El pueblo que descendería de Abraham sería un pueblo separado para Dios.

7. Dimensión universal del pacto

Aunque el pacto se establece con Abraham y su descendencia, su alcance es global. "En ti serán benditas todas las familias de la tierra."

Desde el inicio, el plan de Dios no es solo para un grupo étnico. Es para las naciones. La elección no es privilegio egoísta; es instrumento de bendición.

8. Conexión con Cristo

El Nuevo Testamento enseña que Cristo es la descendencia prometida. Gálatas 3 afirma que en Cristo se cumple la promesa hecha a Abraham. La bendición a las naciones encuentra su cumplimiento en el evangelio.

La historia de la salvación no comienza en Mateo; comienza en Génesis 12.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios inicia la redención con un llamado.
- La fe es el fundamento de la relación con Dios.
- El pacto depende de la fidelidad divina.
- La elección tiene propósito misionero.
- Las promesas de Dios trascienden generaciones.

10. Aplicación pastoral

Esta clase invita a la iglesia a reflexionar:

- ¿Estamos dispuestos a salir cuando Dios llama?
- ¿Confiamos aunque no veamos el cumplimiento inmediato?
- ¿Entendemos que somos bendecidos para bendecir?

La fe de Abraham nos enseña que caminar con Dios implica obediencia, paciencia y esperanza.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué implicó para Abraham dejar su tierra?
2. ¿Cuál es la diferencia entre fe y simple creencia intelectual?
3. ¿Por qué es importante que el pacto dependiera de Dios?
4. ¿Cómo podemos ser hoy bendición para otros?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 21-22.

Reflexionar:

- ¿Qué nos enseña la historia de Isaac sobre la fidelidad de Dios?
- ¿Qué revela el sacrificio de Isaac acerca de la fe y la provisión divina?

CLASE 8: Isaac y Jacob: continuidad del pacto

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Que el pacto con Abraham continúa en la siguiente generación.
- Que la fidelidad de Dios no depende de la perfección humana.
- Cómo Dios obra en medio de debilidades familiares.
- Que la promesa divina avanza aun cuando el proceso es complejo.
- Que el Dios del pacto es paciente y soberano.

Texto base

Génesis 26:1-5 / Génesis 28:10-22 / Génesis 32:22-32

1. Isaac: la continuidad silenciosa

Después de Abraham, la historia se centra en Isaac. A diferencia de su padre, Isaac no protagoniza grandes episodios dramáticos. Sin embargo, en Génesis 26 Dios reafirma el pacto: “Confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre.”

Esto enseña una verdad fundamental: El pacto no era solo para Abraham; era generacional. La fidelidad de Dios trasciende la vida de un hombre.

Aplicación pastoral: Las promesas de Dios no mueren con una generación. Dios es fiel más allá de nuestra vida.

2. La debilidad humana no cancela la promesa

Isaac comete errores similares a los de Abraham (miente respecto a su esposa). Sin embargo, Dios no abandona su plan.

Esto muestra que:

- La promesa no descansa en la perfección humana.
- Dios es fiel incluso cuando sus siervos fallan.

No se trata de justificar el pecado, sino de reconocer que la gracia sostiene el propósito divino.

3. Jacob: el hombre del proceso

Si Isaac representa continuidad, Jacob representa transformación. Jacob significa “suplantador”.

Desde el inicio vemos conflicto:

- Compra la primogenitura.
- Engaña a su padre.
- Huye de su hermano.

Jacob intenta obtener por astucia lo que Dios ya había prometido. Aplicación pastoral: Muchas veces tratamos de “ayudar a Dios” con nuestros métodos.

4. Betel: encuentro con la gracia

En Génesis 28, mientras huye, Jacob tiene un sueño. Ve una escalera que conecta cielo y tierra. Dios le habla y reafirma el pacto hecho a Abraham.

Observe algo importante: Dios se revela cuando Jacob está huyendo. La gracia alcanza al hombre en su debilidad. Jacob no había cambiado aún, pero Dios ya estaba obrando.

5. El proceso de transformación

Jacob pasa años en casa de Labán y experimenta:

- Engaños.
- Frustraciones.
- Esperas.
- Conflictos.

Dios usa circunstancias para formar carácter. La formación espiritual muchas veces ocurre en el proceso, no en el momento del llamado.

6. Peniel: lucha y cambio de nombre

En Génesis 32 Jacob lucha con un varón durante la noche. Al final, recibe un nuevo nombre: Israel.

El cambio de nombre representa:

- Nueva identidad.
- Nuevo propósito.
- Nuevo comienzo.

Jacob entra luchando; sale cojeando, pero transformado. Esto enseña que el encuentro con Dios no siempre es cómodo, pero siempre es transformador.

7. La fidelidad de Dios al pacto

A lo largo de la vida de Isaac y Jacob vemos:

- Errores.
- Conflictos familiares.
- Tensiones.
- Pecado.

Pero el pacto continúa. Dios sigue cumpliendo su palabra. El centro de la historia no es la capacidad humana, sino la fidelidad divina.

8. Conexión teológica

En estos relatos aprendemos:

- El pacto es generacional.

- La elección no elimina el proceso.
- La gracia transforma identidad.
- Dios forma antes de establecer plenamente.

Jacob se convierte en Israel, y de él nacen las doce tribus. Aquí comienza a tomar forma concreta el pueblo del pacto.

9. Aplicación pastoral

Esta clase puede ayudar a los hermanos a entender:

- Que Dios obra en medio de familias imperfectas.
- Que nuestros errores no sorprenden a Dios.
- Que el proceso de transformación puede ser largo.
- Que la identidad verdadera viene de Dios.

Muchos creyentes se identifican más con Jacob que con Abraham. Eso es esperanza.

10. Verdades que deben quedar claras

- Las promesas del pacto se despliegan a lo largo de generaciones.
- La fidelidad de Dios no depende de nuestra perfección.
- El carácter se forma en el proceso.
- El encuentro con Dios transforma identidad.
- Dios cumple su palabra a pesar de nuestras debilidades.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué diferencia observa entre Abraham, Isaac y Jacob?
2. ¿Por qué cree que Dios eligió trabajar con personas imperfectas?
3. ¿Qué nos enseña la experiencia de Peniel?
4. ¿Ha vivido usted procesos donde Dios formó su carácter?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 37-45.

Reflexionar:

- ¿Cómo actúa Dios en medio de la injusticia que sufre José?
- ¿Puede Dios usar el mal humano para cumplir su propósito?

CLASE 9: José y la providencia de Dios

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué significa la providencia de Dios.
- Cómo Dios obra aun cuando parece ausente.
- Que Dios puede usar incluso el mal humano para cumplir su propósito.
- Que la fidelidad en el proceso es clave en la vida del creyente.
- Que el plan de Dios no se detiene por las circunstancias.

Texto base

Génesis 37:3-11; Génesis 39:1-6; Génesis 41:38-41; Génesis 50:19-21

Texto clave: “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien...” (Génesis 50:20).

1. Introducción: una historia distinta

La historia de José tiene una particularidad:

- No hay apariciones visibles de Dios.
- No hay grandes milagros sobrenaturales.
- No hay intervenciones directas evidentes.

Sin embargo, Dios está obrando en todo momento.

Esto introduce el concepto de providencia:

Dios gobierna y dirige la historia, aun cuando no lo vemos.

2. El comienzo: sueños y rechazo

José recibe sueños que indican que tendrá autoridad.

Sus hermanos lo rechazan:

- Lo envidian.
- Lo odian.
- Lo venden como esclavo.

Desde el inicio, vemos injusticia.

Aplicación pastoral:

A veces el propósito de Dios comienza en medio del rechazo.

3. Egipto: fidelidad en lo oculto

José llega a Egipto como esclavo.

En la casa de Potifar:

- Sirve con excelencia.
- Dios lo prospera.
- Gana confianza.

Luego es acusado falsamente y termina en la cárcel.

Observe el patrón:

- Fidelidad.
- Injusticia.
- Caída aparente.

Pero el texto repite: “Jehová estaba con José.”

La presencia de Dios no depende de la posición externa.

4. La cárcel: formación en el proceso

En la prisión, José:

- No se amargó.
- No abandonó su fe.
- Sirvió a otros.
- Interpretó sueños.

Dios estaba formando carácter.

La providencia de Dios no solo organiza eventos; forma personas.

5. Exaltación en el tiempo de Dios

En el momento preciso, José es llamado a interpretar el sueño de Faraón.

Dios le da sabiduría.

José pasa de la cárcel al gobierno.

Esto enseña:

- Dios tiene tiempos.
- La promoción viene de Él.
- El proceso prepara para la responsabilidad.

6. Propósito mayor: preservación del pueblo

La hambruna lleva a sus hermanos a Egipto.

José tiene la oportunidad de vengarse, pero elige perdonar.

Aquí aparece una de las declaraciones más profundas de la Biblia:

“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien...”

Dios no causó el mal, pero lo redirigió para cumplir su propósito.

El objetivo era preservar vida y asegurar la continuidad del pueblo del pacto.

7. La providencia de Dios

Explique este concepto claramente:

Providencia es:

- El gobierno constante de Dios.
- Su dirección soberana de los acontecimientos.
- Su capacidad de usar incluso lo adverso para bien.

La providencia no elimina el dolor, pero le da sentido dentro del plan de Dios.

8. Conexión con Cristo

José es una figura que anticipa a Cristo:

- Fue rechazado por sus hermanos.
- Fue injustamente humillado.
- Fue exaltado.
- Se convirtió en instrumento de salvación.

Así como José fue instrumento para preservar a su familia, Cristo ofrece salvación al mundo.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios obra aun cuando no lo vemos.
- La fidelidad en lo pequeño importa.
- El proceso forma el carácter.
- Dios puede transformar el mal en bien.
- Su plan siempre se cumple.

10. Aplicación pastoral

Esta clase es profundamente pastoral.

Muchos creyentes pasan por:

- Injusticias.
- Procesos largos.
- Momentos donde Dios parece silencioso.

José nos enseña:

Dios no está ausente. Está obrando.

Aunque no veamos milagros visibles, su mano sigue guiando.

Preguntas para diálogo

1. ¿En qué momentos de la vida es más difícil confiar en la providencia de Dios?
2. ¿Qué actitudes de José podemos imitar?
3. ¿Cómo entender que Dios use situaciones difíciles para bien?

4. ¿Qué significa confiar en el tiempo de Dios?

Tarea para la próxima clase

Leer Génesis 45-50.

Reflexionar:

- ¿Qué revela el final de Génesis sobre el plan de Dios?
- ¿Qué promesas quedan abiertas hacia el futuro?

CLASE 10: Teología del Génesis: elección, promesa y propósito redentor

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Los grandes temas teológicos del libro de Génesis.
- Cómo todo el libro apunta a un plan redentor.
- El significado de la elección divina.
- La centralidad de la promesa en la historia bíblica.
- Que Génesis no es solo historia, sino fundamento de la salvación.

Texto base

Génesis 3:15; Génesis 12:1-3; Génesis 50:20

1. Génesis como fundamento

Génesis no es solo el inicio de la Biblia, es el fundamento de toda la revelación.

En este libro encontramos:

- El origen del mundo.
- El origen del pecado.
- El inicio del plan de redención.
- El comienzo del pueblo de Dios.

Todo lo que veremos en el resto de la Biblia tiene su raíz en Génesis.

2. El problema central: el pecado

Desde Génesis 3 en adelante, la historia muestra una realidad constante:

El ser humano se aleja de Dios.

- Caín mata a Abel.
- La violencia llena la tierra.
- Babel expresa orgullo colectivo.
- Las familias patriarcales muestran conflictos.

Esto enseña que el problema no es externo, es interno.

El corazón humano necesita redención.

3. La gracia desde el inicio

A pesar del pecado, Dios actúa con gracia:

- Cubre a Adán y Eva.
- Protege a Caín.

- Preserva a Noé.
- Confunde Babel para limitar el mal.
- Llama a Abraham.
- Sostiene a Isaac y Jacob.
- Levanta a José.

Dios no abandona al hombre.

La gracia aparece antes que la ley.

4. La elección divina

Dios elige:

- A Abraham entre las naciones.
- A Isaac sobre Ismael.
- A Jacob sobre Esaú.
- A José en medio de sus hermanos.

La elección no se basa en mérito humano.

Se basa en el propósito soberano de Dios.

Es importante enseñar:

Dios no elige para excluir, sino para cumplir su plan de bendición.

5. La promesa como motor de la historia

La promesa es el eje del libro.

Promesa de:

- Descendencia.
- Tierra.
- Bendición.

Los patriarcas viven mirando hacia el futuro.

Muchas promesas no se cumplen en su vida, pero ellos caminan en fe.

Esto enseña:

La vida con Dios no siempre se basa en lo inmediato, sino en lo que Él ha prometido.

6. El propósito redentor

Desde Génesis 3:15, Dios anuncia que habrá victoria sobre el mal.

A lo largo del libro vemos cómo Dios:

- Preserva una línea.
- Forma una familia.
- Protege una promesa.

El objetivo no es solo bendecir a individuos, sino preparar la llegada del Redentor.

Toda la historia apunta hacia adelante.

7. Dios como protagonista

Aunque vemos muchos personajes, el verdadero protagonista de Génesis es Dios.

- Él crea.
- Él llama.
- Él promete.
- Él corrige.
- Él sostiene.

El enfoque no debe estar en la grandeza de los hombres, sino en la fidelidad de Dios.

8. Conexión con el resto de la Biblia

Génesis deja preguntas abiertas:

- ¿Cómo se cumplirá la promesa?
- ¿Cómo se resolverá el problema del pecado?
- ¿Cómo llegará la bendición a todas las naciones?

Estas preguntas comienzan a desarrollarse en Éxodo y se completan en Cristo.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- El pecado es el problema central de la humanidad.
- La gracia de Dios actúa desde el inicio.
- Dios elige según su propósito.
- La promesa sostiene la fe.
- Toda la historia apunta a la redención.

10. Aplicación pastoral

Esta clase debe ayudar a los hermanos a ver la Biblia como una sola historia.

No son relatos aislados.

Es una historia continua donde Dios está obrando.

También invita a reflexionar:

- ¿Estamos viviendo por promesas o solo por lo que vemos?
- ¿Confiamos en el plan de Dios aunque no lo entendamos completamente?

La fe cristiana no se basa en circunstancias, sino en la fidelidad de Dios a su palabra.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué tema de Génesis le impactó más y por qué?
2. ¿Qué significa que Dios elija según su propósito?
3. ¿Cómo podemos vivir hoy confiando en las promesas de Dios?

4. ¿Por qué es importante ver la Biblia como una sola historia?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo capítulos 1-3.

Reflexionar:

- ¿Qué ha ocurrido con el pueblo de Israel desde Génesis?
- ¿Qué situación enfrenta ahora el pueblo?
- ¿Qué revela el llamado de Moisés?

CLASE 11: Contexto histórico de Éxodo

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Cómo el pueblo de Israel pasó de familia a nación.
- El contexto de opresión en Egipto.
- Que Dios no olvida sus promesas.
- Que el sufrimiento del pueblo no significa abandono divino.
- Que Éxodo marca el inicio visible de la redención.

Texto base

Éxodo 1:6-14; Éxodo 2:23-25; Éxodo 3:7-10

Texto clave: “Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob” (Éxodo 2:24).

1. De familia a pueblo

El libro de Génesis termina con la familia de Jacob establecida en Egipto.

Éxodo comienza muchos años después.

José muere, y con el tiempo:

- Su generación desaparece.
- Surge un nuevo faraón.
- El recuerdo de José se pierde.

Sin embargo, el pueblo de Israel crece.

Se multiplica de manera significativa.

Esto es cumplimiento de la promesa hecha a Abraham: una gran descendencia.

2. El cambio de escenario: de favor a opresión

El nuevo faraón ve al pueblo de Israel como amenaza.

Decide oprimirlos:

- Trabajo forzado.
- Esclavitud.
- Dureza de trato.

Incluso ordena la muerte de los niños varones.

Esto muestra cómo el poder humano, cuando se aleja de Dios, puede volverse opresivo.

Aplicación pastoral:

Las circunstancias externas pueden cambiar, pero las promesas de Dios permanecen.

3. El crecimiento en medio de la aflicción

El texto dice que mientras más eran oprimidos, más se multiplicaban.

Esto revela un principio espiritual:

La presión no detiene el propósito de Dios.

Dios puede hacer crecer a su pueblo incluso en medio de la adversidad.

4. El silencio aparente de Dios

Durante este periodo, no vemos intervención inmediata de Dios.

Hay sufrimiento, pero no respuesta visible.

Esto puede generar una pregunta en los creyentes:

¿Dónde está Dios cuando su pueblo sufre?

La respuesta comienza a aparecer en Éxodo 2:24-25:

- Dios oyó.
- Dios se acordó.
- Dios miró.
- Dios conoció.

Dios no estaba ausente. Estaba atento.

5. El significado de “Dios se acordó”

Cuando la Biblia dice que Dios “se acordó”, no significa que había olvidado.

Significa que:

- Actuará con base en su pacto.
- Iniciará intervención.
- Hará visible su fidelidad.

Dios recuerda su compromiso con Abraham, Isaac y Jacob.

El pacto sigue vigente.

6. El clamor del pueblo

El pueblo clama a causa de la esclavitud.

El clamor es expresión de:

- Dolor.
- Dependencia.
- Reconocimiento de necesidad.

Dios responde al clamor.

Esto enseña que la oración nace muchas veces en la aflicción.

7. Preparación para la redención

Antes de actuar públicamente, Dios está preparando el escenario:

- Un pueblo que reconoce su necesidad.
- Un contexto donde la liberación será evidente.
- Un líder que será levantado.

Dios no actúa de manera improvisada. Actúa con propósito.

8. Conexión teológica

Éxodo marca un cambio importante:

En Génesis vemos promesas. En Éxodo comenzamos a ver cumplimiento.

Dios pasa de:

- Prometer descendencia

a

- Formar un pueblo visible.

Dios pasa de:

- Historia familiar

a

- Historia nacional.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios cumple sus promesas en el tiempo adecuado.
- El sufrimiento no significa abandono.
- Dios escucha el clamor de su pueblo.
- El pacto sigue vigente aun en contextos difíciles.
- La redención comienza en medio de la opresión.

10. Aplicación pastoral

Esta clase ayuda a los hermanos a entender:

- Que los tiempos difíciles no cancelan el plan de Dios.
- Que Dios está obrando aunque no lo veamos.
- Que el clamor sincero llega al corazón de Dios.

También invita a reflexionar:

¿Estamos reconociendo nuestra necesidad de Dios o confiando en nuestras propias fuerzas?

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué cambios experimentó el pueblo de Israel en Egipto?
2. ¿Qué nos enseña el silencio aparente de Dios?
3. ¿Qué significa que Dios “se acuerde” de su pacto?

4. ¿Cómo debemos responder en tiempos de dificultad?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo capítulos 3-4.

Reflexionar:

- ¿Qué revela Dios acerca de sí mismo en la zarza ardiente?
- ¿Cómo responde Moisés al llamado de Dios?

CLASE 12: Moisés y el llamado profético

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Cómo Dios llama y levanta a sus siervos.
- Qué revela Dios acerca de su carácter en el llamado de Moisés.
- Que el llamado de Dios no depende de la capacidad humana.
- Cómo responder al llamado divino.
- Que Dios no solo envía, sino que acompaña.

Texto base

Éxodo 3:1-10; Éxodo 3:13-15; Éxodo 4:10-12

Texto clave: “Ve, porque yo estaré contigo” (Éxodo 3:12).

1. Moisés: un hombre en el desierto

Moisés no aparece como un líder en su mejor momento.

Está:

- Lejos de Egipto.
- Apacentando ovejas.
- Viviendo en el desierto.

Había intentado ayudar a su pueblo en el pasado, pero fracasó y tuvo que huir.

Han pasado años.

Desde una mirada humana, su historia parecía terminada.

Pero Dios lo llama en ese lugar.

Aplicación pastoral:

Dios no llama solo en momentos de éxito. Muchas veces llama en el desierto.

2. La zarza ardiente: encuentro con Dios

Moisés ve una zarza que arde, pero no se consume.

Dios se revela en medio del fuego.

Este evento muestra:

- La santidad de Dios.
- La presencia de Dios.
- La iniciativa de Dios.

Dios llama a Moisés por su nombre.

El llamado es personal.

“Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.”

La presencia de Dios transforma el lugar.

3. Dios se revela como el que ve y escucha

Dios le dice a Moisés:

- He visto la aflicción de mi pueblo.
- He oído su clamor.
- Conozco sus angustias.

Esto conecta con la clase anterior.

Dios no estaba ausente. Estaba observando y esperando el momento de actuar.

Ahora decide intervenir.

4. El envío: de la revelación a la misión

Después de revelarse, Dios envía:

“Ve, porque yo te enviaré a Faraón.”

El llamado de Dios siempre tiene propósito.

No es solo experiencia espiritual; es misión.

Dios usa a Moisés como instrumento para liberar a su pueblo.

5. Las objeciones de Moisés

Moisés responde con dudas:

- ¿Quién soy yo?
- ¿Quién eres tú?
- ¿Y si no me creen?
- No soy elocuente.

Esto muestra algo importante:

Los llamados de Dios no eliminan nuestras inseguridades.

Moisés no se siente capaz.

6. La respuesta de Dios

Dios no responde exaltando a Moisés.

Dios responde afirmando su presencia:

“Yo estaré contigo.”

El énfasis no está en la capacidad del hombre, sino en la presencia de Dios.

Dios también revela su nombre:

“YO SOY EL QUE SOY.”

Esto significa:

- Dios es eterno.
- Dios es autosuficiente.
- Dios es fiel.
- Dios es inmutable.

El que envía es el Dios que es.

7. Dios capacita al que llama

Dios le da señales a Moisés:

- La vara que se convierte en serpiente.
- La mano que se vuelve leprosa y sana.
- El agua que se convierte en sangre.

Además, le promete ayuda en su debilidad (Aarón).

Esto enseña:

Dios no llama a los capacitados. Capacita a los llamados.

8. Conexión teológica

En Moisés vemos el modelo de un líder levantado por Dios:

- Llamado por gracia.
- Enviado con propósito.
- Sostenido por la presencia divina.

También vemos una revelación más profunda de Dios.

Dios no es solo el Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

Es el Dios vivo que actúa en el presente.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios llama en medio de la debilidad.
- El llamado comienza con un encuentro con Dios.
- La misión nace de la revelación.
- La presencia de Dios es suficiente.
- Dios capacita a quienes envía.

10. Aplicación pastoral

Esta clase invita a reflexionar:

- ¿Estamos atentos a la voz de Dios?
- ¿Respondemos con fe o con excusas?
- ¿Confiamos en nuestra capacidad o en la presencia de Dios?

Muchos creyentes sienten que no son capaces.

Moisés también lo sintió.

Pero Dios no busca perfección; busca disposición.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué aprendemos del contexto en el que Dios llama a Moisés?
2. ¿Con cuál de las excusas de Moisés se identifica más?
3. ¿Qué significa para usted que Dios diga “Yo estaré contigo”?
4. ¿Cómo podemos responder hoy al llamado de Dios?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo capítulos 5-10.

Reflexionar:

- ¿Qué revelan las plagas acerca de Dios?
- ¿Por qué Faraón endurece su corazón?

CLASE 13: Las plagas: juicio y revelación del poder de Dios

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Que las plagas de Egipto fueron actos de juicio, pero también de revelación.
- Que Dios manifestó su poder sobre Faraón, Egipto y sus dioses.
- Que el endurecimiento del corazón produce consecuencias espirituales.
- Que Dios actúa con paciencia antes de ejecutar su juicio definitivo.
- Que la liberación de Israel tenía como propósito revelar la gloria de Dios.

Texto base: Éxodo 7:1-5 - Éxodo 9:13-17 - Éxodo 12:29-32

Texto clave: "Y los egipcios sabrán que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto..." (Éxodo 7:5).

1. ¿Por qué Dios envió las plagas?

Muchas personas piensan que las plagas fueron simplemente castigos contra Egipto.

Sin embargo, el propio libro de Éxodo explica su propósito. Las plagas tenían varios objetivos:

- Liberar a Israel.
- Juzgar la maldad de Egipto.
- Humillar a Faraón.
- Derrotar la falsa religión egipcia.
- Revelar quién es el verdadero Dios.

Es importante que el maestro enfatice esto: El objetivo principal no era destruir Egipto. El objetivo era que todas las naciones supieran quién es Jehová.

2. El conflicto verdadero

A simple vista parece una lucha entre Moisés y Faraón. Pero el conflicto es mucho más profundo.

Es una confrontación entre:

- El Dios verdadero.
- Los falsos dioses de Egipto.

En Éxodo 12:12 Dios declara:

"Ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto."

Esto significa que las plagas también fueron un juicio contra la idolatría.

Cada plaga demostraba que aquello que los egipcios adoraban estaba completamente sujeto al poder de Dios.

3. Las diez plagas

Aunque el propósito de la clase no es estudiar cada plaga en detalle, es importante repasarlas brevemente.

1. Agua convertida en sangre.
2. Ranas.
3. Piojos o mosquitos.
4. Enjambres de moscas.
5. Muerte del ganado.
6. Úlceras.
7. Granizo.
8. Langostas.
9. Tinieblas.
10. Muerte de los primogénitos.

Cada una demuestra que Dios tiene autoridad sobre la naturaleza, los animales, la salud, el clima, la vida y la muerte.

Nada escapa a su dominio.

4. El endurecimiento del corazón de Faraón

Uno de los temas más importantes de esta historia es el endurecimiento del corazón de Faraón.

La Biblia presenta dos afirmaciones:

- Faraón endureció su corazón.
- Dios endureció el corazón de Faraón.

¿Cómo entender esto?

Durante las primeras plagas, el texto muestra repetidamente que Faraón endurece su propio corazón y decide resistir la voluntad de Dios.

Con el paso del tiempo, Dios confirma esa decisión.

Es decir, Dios entrega a Faraón al camino que él mismo escogió.

Esto nos enseña un principio espiritual:

Cuando una persona rechaza repetidamente la voz de Dios, su corazón puede endurecerse cada vez más.

Dios es paciente, pero también respeta las decisiones humanas y finalmente ejecuta su juicio.

5. La paciencia de Dios

Antes de cada plaga importante, Dios da oportunidad para arrepentirse.

Moisés anuncia lo que ocurrirá.

Faraón tiene la posibilidad de obedecer.

Pero una y otra vez rechaza la palabra de Dios.

El relato muestra que Dios advierte y llama al arrepentimiento antes de ejecutar el juicio.

Antes del juicio viene:

- La advertencia.
- La oportunidad.
- El llamado al arrepentimiento.

Así también actúa Dios hoy.

6. Dios distingue a su pueblo

A partir de ciertas plagas, el texto señala que Dios hace diferencia entre Egipto e Israel.

Por ejemplo:

"No pondré plaga en la tierra de Gosén..." (Éxodo 8:22).

Esto demuestra que:

- Dios conoce a los suyos.
- Dios cuida a su pueblo.
- Dios llama a su pueblo a confiar y obedecer.

No significa que el creyente nunca sufrirá dificultades, sino que Dios gobierna sobre las circunstancias de quienes le pertenecen.

7. La décima plaga: el juicio definitivo

La muerte de los primogénitos representa el punto culminante del juicio.

Es una escena dolorosa.

Sin embargo, también prepara la institución de la Pascua, que estudiaremos en la próxima clase.

Aquí aparece una enseñanza importante.

La liberación definitiva del pueblo ocurre después del sacrificio del cordero.

No es casualidad.

Toda esta historia apunta hacia Cristo.

8. Conexión con Cristo

Las plagas preparan el escenario para la Pascua.

Y la Pascua prepara el escenario para la cruz.

Así como Egipto fue juzgado y el pueblo fue librado mediante la sangre del cordero, la humanidad encuentra salvación mediante la sangre de Jesucristo.

Las plagas muestran el poder de Dios.

La Pascua mostrará su gracia.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios es Señor sobre toda la creación.
- Ningún poder humano puede resistir la voluntad de Dios.
- La idolatría siempre termina siendo derrotada.
- Dios actúa con paciencia antes de juzgar.
- El endurecimiento del corazón tiene consecuencias.
- La liberación prepara el camino para la obra redentora.

10. Aplicación pastoral

Esta historia no solo habla de Egipto.

También nos habla del corazón humano.

Hoy existen muchos "faraones" que intentan ocupar el lugar de Dios:

- El orgullo.
- El dinero.
- El poder.
- La autosuficiencia.
- El pecado.

Cada vez que resistimos la voz de Dios, nuestro corazón corre el riesgo de endurecerse.

Por el contrario, cuando respondemos con humildad y obediencia, experimentamos la libertad que solo Dios puede dar.

Esta clase también nos recuerda que Dios sigue teniendo el control de la historia. Ningún gobierno, sistema o poder humano puede impedir el cumplimiento de sus propósitos.

Preguntas para diálogo

1. ¿Cuál cree que fue el propósito principal de las plagas?
2. ¿Por qué Dios dio tantas oportunidades a Faraón antes del juicio final?
3. ¿Qué significa que Dios sea superior a todos los ídolos de Egipto?
4. ¿Qué situaciones pueden endurecer hoy el corazón de una persona frente a Dios?
5. ¿Qué nos enseñan las plagas acerca del carácter de Dios?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 12. Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Dios estableció la Pascua antes de la salida de Egipto?
- ¿Qué significado tiene la sangre del cordero?
- ¿Qué aspectos de la Pascua anuncian la obra de Jesucristo?

CLASE 14: Pascua: tipología cristológica

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- El significado de la Pascua en la historia de Israel.
- Que la Pascua es el acto central de la liberación de Egipto.
- Cómo la Pascua anuncia proféticamente la obra de Jesucristo.
- La importancia de la sangre del cordero en la redención.
- Que la salvación siempre ha sido por gracia y mediante la fe.

Texto base: Éxodo 12:1-14; Éxodo 12:21-28; 1; Corintios 5:7; Juan 1:29

Texto clave: "Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros..." (Éxodo 12:13).

1. La noche que cambió la historia

Después de nueve plagas, Faraón continúa endureciendo su corazón.

Dios anuncia el juicio definitivo: la muerte de todos los primogénitos de Egipto.

Sin embargo, antes de ejecutar el juicio, Dios establece un camino de salvación para su pueblo.

Ese camino es la Pascua.

Este acontecimiento marca el nacimiento de Israel como nación libre.

Tan importante fue este momento que Dios dijo:

"Este mes os será principio de los meses..." (Éxodo 12:2).

En otras palabras, la historia de Israel comenzaría a contarse desde la redención.

Aplicación pastoral:

Nuestra verdadera historia también comienza cuando somos redimidos por Cristo.

2. ¿Qué significa "Pascua"?

El término hebreo pásaj se relaciona con la idea de "pasar por alto" o "proteger".

El ángel destructor pasaría por Egipto. Pero donde hubiera sangre en los postes y en el dintel de la puerta, el juicio no entraría. No era la casa la que producía seguridad. No era la nacionalidad. No era el mérito de quienes estaban dentro. Era la sangre.

3. El cordero debía ser perfecto

Dios establece requisitos muy precisos.

El cordero debía ser:

- Macho.
- De un año.

- Sin defecto.

No podía ser cualquier animal. Debía ser uno perfecto. Esto anuncia claramente a Jesucristo.

Pedro escribe: "...fuisteis rescatados... con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1; Pedro 1:18-19).

El Antiguo Testamento prepara el camino para comprender quién sería Jesús.

4. La sangre como señal

Dios no pidió que la sangre fuera bebida. Tampoco pidió que fuera guardada. Debía aplicarse. Los israelitas tenían que colocar la sangre sobre:

- El dintel.
- Los dos postes de la puerta.

Esto implicaba obediencia. La fe siempre produce obediencia. La sangre derramada dentro del recipiente no protegía a nadie. Debía ser aplicada.

Aplicación pastoral: No basta con conocer quién es Cristo. Es necesario apropiarse personalmente de su obra por medio de la fe.

5. Comer el cordero

La Pascua no terminaba con sacrificar el cordero. Había que comerlo.

Además debía acompañarse de:

- Pan sin levadura.
- Hierbas amargas.

Todo tenía significado. El pan sin levadura representaba la urgencia de salir de Egipto y también simbolizaba una vida apartada del pecado.

Las hierbas amargas recordaban los años de esclavitud. La redención nunca debe hacernos olvidar de dónde nos sacó Dios.

6. Ningún hueso sería quebrado

Éxodo 12:46 establece que el cordero no debía tener ningún hueso quebrado.

Muchos siglos después, cuando Jesús fue crucificado, los soldados no quebraron sus piernas (Juan 19:33-36).

Juan declara que esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura. Una vez más vemos que la Pascua apuntaba hacia Cristo.

7. La Pascua como memorial

Dios ordena que este acontecimiento sea celebrado todos los años. ¿Por qué?

Porque el pueblo debía recordar constantemente que había sido redimido. El pueblo no podía olvidar de dónde había sido sacado. Esto nos enseña un principio espiritual.

El creyente nunca debe perder la memoria de la gracia. Cuando olvidamos nuestra redención, fácilmente comenzamos a confiar en nuestros propios méritos.

8. Cristo, nuestra Pascua

El Nuevo Testamento hace una declaración extraordinaria. Pablo escribe:

"Cristo, nuestra Pascua, ya fue sacrificado por nosotros." (1; Corintios 5:7).

Esto significa que la Pascua no era únicamente un acontecimiento histórico.

Era una profecía. Todo en ella anunciaba a Cristo. Observemos algunos paralelos:

Pascua	Cristo
Un cordero sin defecto	Jesús, sin pecado
La sangre libra del juicio	La sangre de Cristo nos justifica
El cordero muere en lugar del primogénito	Cristo muere por los pecadores
La Pascua trae libertad de Egipto	Cristo trae libertad del pecado
Israel inicia una nueva vida	El creyente nace de nuevo

Israel inicia una nueva vida El creyente nace de nuevo

La cruz no fue una improvisación. Desde Éxodo 12, Dios ya estaba anunciando el Evangelio.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- La Pascua fue el acto central de la liberación de Israel.
- La sangre del cordero era indispensable.
- La salvación depende de la provisión de Dios, no del mérito humano.
- Toda la Pascua apunta hacia Jesucristo.
- Cristo es el verdadero Cordero de Dios.

10. Aplicación pastoral

La Pascua nos hace una pregunta muy personal. ¿Sobre qué está puesta nuestra confianza? Los israelitas no fueron librados porque fueran mejores que los egipcios. Fueron librados porque obedecieron la palabra de Dios y confiaron en la sangre del cordero.

Lo mismo ocurre con nosotros. No somos salvos por nuestras buenas obras. No somos salvos por asistir a una iglesia. No somos salvos por nuestra historia. Somos salvos únicamente por la obra perfecta de Jesucristo.

Así como aquella sangre protegió a las familias de Israel, hoy la sangre de Cristo sigue siendo la única esperanza de salvación para toda persona que cree en Él.

Preguntas para diálogo

1. ¿Por qué era indispensable que el cordero fuera sin defecto?
2. ¿Qué representa la sangre aplicada sobre la puerta?

3. ¿Qué aspectos de la Pascua anuncian claramente a Jesucristo?
4. ¿Por qué Dios mandó celebrar la Pascua todos los años?
5. ¿Qué significa para usted que Cristo sea "nuestra Pascua"?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 13 y 14.

Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Dios no llevó a Israel por el camino más corto?
- ¿Qué enseñanzas deja el cruce del Mar Rojo?
- ¿Qué nos dice este acontecimiento acerca del poder de Dios?

CLASE 15: El cruce del Mar Rojo: teología bíblica de la liberación

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Que el cruce del Mar Rojo representa la liberación definitiva de Israel de la esclavitud.
- Que Dios abre camino donde humanamente no lo hay.
- Que la salvación es una obra completamente divina.
- Que el paso por el Mar Rojo anticipa la nueva vida del creyente.
- Que Dios merece toda la gloria por la redención de su pueblo.

Texto base Éxodo 13:17-22; Éxodo 14:10-31; Éxodo 15:1-18; 1; Corintios 10:1-2

Texto clave: "Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos." (Éxodo 14:14).

1. Dios no siempre conduce por el camino más corto

Después de la Pascua, Israel finalmente sale de Egipto. Sin embargo, el texto nos dice algo que puede parecer extraño.

Éxodo 13:17 declara que Dios no los llevó por el camino más corto hacia la tierra prometida. ¿Por qué? Porque Dios conocía el corazón del pueblo. "...para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto."

Esto nos enseña un principio espiritual muy importante. Dios no solo está interesado en llevarnos al destino correcto. También está interesado en prepararnos para llegar.

Muchas veces Dios permite procesos más largos porque conoce nuestra madurez mejor que nosotros mismos.

Aplicación pastoral: Hay caminos que parecen más rápidos, pero no siempre son los mejores. La voluntad de Dios siempre es más segura que nuestros atajos.

2. La presencia de Dios guía a su pueblo

Éxodo 13:21-22 dice que Dios iba delante de Israel:

- En una columna de nube durante el día.
- En una columna de fuego durante la noche.

La presencia de Dios tenía varios propósitos:

- Guiar.
- Proteger.
- Dar seguridad.
- Mostrar que Dios caminaba con ellos.

Es importante destacar que Dios no solo les mostró el camino. Él caminó con ellos. Esta verdad atraviesa toda la Biblia. El Dios que acompañó a Israel es el mismo que prometió a la Iglesia: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días..." (Mateo 28:20).

3. Frente al Mar Rojo

Poco después de salir, Israel queda atrapado. Delante está el mar. Detrás viene el ejército egipcio. Humanamente no hay salida. El pueblo reacciona con temor. Comienzan las quejas contra Moisés.

Es interesante observar que hacía muy poco tiempo habían visto el poder de Dios en las plagas. Sin embargo, cuando aparece una nueva dificultad, el miedo reemplaza rápidamente la fe.

Aplicación pastoral: Es fácil confiar en Dios cuando recordamos el milagro de ayer. El verdadero desafío es confiar en Él frente al problema de hoy.

4. "Jehová peleará por vosotros"

Moisés responde con una de las declaraciones más poderosas del Antiguo Testamento. "No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros..."

Y agrega: "Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos." Esta declaración resume una gran verdad teológica. La salvación pertenece al Señor. Israel no tenía ejército. No tenía estrategia. No tenía posibilidad de escapar. Solo Dios podía salvarlos.

Lo mismo ocurre con nuestra salvación. No podemos salvarnos por nuestras propias fuerzas. La iniciativa siempre pertenece a Dios.

5. El milagro del Mar Rojo

Dios ordena a Moisés extender su vara. Entonces el mar se abre. Israel cruza en seco.

El mismo camino que representa salvación para Israel se convierte en juicio para Egipto.

Esto revela dos aspectos del carácter de Dios:

- Su misericordia hacia su pueblo.
- Su justicia frente a quienes persisten en la rebeldía.

Dios no solo libera. También derrota definitivamente aquello que esclaviza a su pueblo.

6. El Mar Rojo como figura de la salvación

El apóstol Pablo, en 1; Corintios 10:1-2, enseña que el paso por el mar fue una figura espiritual. Israel dejó definitivamente atrás la esclavitud. No hubo regreso posible.

Del mismo modo, el creyente que ha sido unido a Cristo ha dejado atrás la esclavitud del pecado para comenzar una nueva vida.

Es importante aclarar que Pablo no enseña que el Mar Rojo sea el bautismo en sí mismo, sino que utiliza el acontecimiento como una figura que ilustra la nueva realidad del pueblo redimido.

Así como Israel atravesó el mar para iniciar una nueva etapa de su historia, el creyente, al identificarse con Cristo, deja atrás la antigua vida y comienza un nuevo caminar con Dios.

7. El cántico de Moisés

Éxodo 15 registra el primer gran cántico de adoración de la Biblia. Israel canta porque ha experimentado la salvación. Primero viene la redención. Luego la adoración. El pueblo no canta para ser salvado. Canta porque ya ha sido salvado. Este principio sigue siendo válido hoy. La verdadera adoración nace de un corazón agradecido por la gracia recibida.

8. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios guía a su pueblo con sabiduría.
- La presencia de Dios acompaña a quienes Él redime.
- La salvación es una obra completamente divina.
- Dios abre camino donde no existe posibilidad humana.
- La adoración es la respuesta natural de quienes han experimentado la redención.

9. Conexión con Cristo

El Mar Rojo señala hacia una realidad mayor. Así como Israel fue liberado del poder de Faraón, Cristo nos libera del dominio del pecado.

Así como el ejército egipcio fue derrotado definitivamente, Cristo venció definitivamente al pecado, a la muerte y a Satanás mediante su muerte y resurrección.

La cruz es nuestro verdadero Mar Rojo. Allí Dios abrió un camino que ningún ser humano podía abrir.

10. Aplicación pastoral

Todos, en algún momento de la vida, enfrentamos "mares rojos". Situaciones donde parece que no hay salida. Frente a nosotros está el problema. Detrás, el temor.

Y muchas veces pensamos que Dios nos llevó al lugar equivocado. Sin embargo, precisamente allí Dios revela su poder. El Mar Rojo nos recuerda que los caminos de Dios no siempre son los más fáciles, pero siempre son los mejores.

También nos enseña que Dios no solo nos saca de Egipto; quiere que Egipto deje de gobernar nuestro corazón. La verdadera libertad no consiste únicamente en salir de la esclavitud, sino en aprender a vivir como un pueblo redimido.

Preguntas para diálogo

1. ¿Por qué Dios no llevó a Israel por el camino más corto?
2. ¿Qué nos enseña la reacción del pueblo frente al Mar Rojo?
3. ¿Qué significa que "Jehová peleará por vosotros"?
4. ¿Cómo podemos confiar en Dios cuando parece que no hay salida?
5. ¿Qué lugar debe ocupar la adoración después de experimentar la salvación?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 15:22-27; 16; 17:1-7. Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué dificultades enfrentó Israel inmediatamente después del Mar Rojo?

- ¿Qué enseñanzas quería Dios darle al pueblo en el desierto?
- ¿Cómo reaccionó Israel frente a las primeras pruebas?

CLASE 16: Desierto y formación espiritual

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Que el desierto fue parte del propósito de Dios para formar a Israel.
- Que la redención no termina con salir de Egipto; comienza un proceso de transformación.
- Que Dios utiliza las pruebas para fortalecer la fe y formar el carácter.
- Que la provisión de Dios es constante, aun en tiempos difíciles.
- Que el creyente debe aprender a depender diariamente del Señor.

Texto base: Éxodo 15:22-27; Éxodo 16:1-36; Éxodo 17:1-7; Deuteronomio 8:2-3

Texto clave: "Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón..." (Deuteronomio 8:2).

1. Del milagro al desierto

Después de cruzar el Mar Rojo, Israel celebra con gozo la liberación. Sin embargo, pocos días después comienza una nueva etapa: el desierto. Esto puede parecer extraño.

Si Dios acababa de realizar uno de los milagros más grandes de la historia, ¿por qué conducir a su pueblo al desierto? La respuesta es sencilla, pero profunda: Porque Dios no solo quería sacar a Israel de Egipto. Quería sacar a Egipto del corazón de Israel.

La liberación era inmediata. La transformación sería un proceso. Aplicación pastoral:

Aceptar a Cristo es el comienzo de una nueva vida, no el final del camino. Dios continúa obrando en nuestro carácter para conformarnos a la imagen de su Hijo.

2. Mara: cuando las aguas son amargas

La primera prueba ocurre en Mara. Después de tres días sin encontrar agua, el pueblo finalmente llega a una fuente. Sin embargo, el agua era amarga y no podía beberse.

La reacción del pueblo fue murmurar contra Moisés. Dios entonces muestra un árbol que, al ser echado en las aguas, las vuelve dulces. Más allá del milagro, esta experiencia deja una enseñanza espiritual.

No todas las fuentes que encontramos en la vida sacian verdaderamente nuestra sed. Solo Dios puede transformar lo amargo en bendición.

Aplicación pastoral:

Todos enfrentamos momentos de "Mara": pérdidas, enfermedades, frustraciones o dificultades. La diferencia no está en evitar esas experiencias, sino en permitir que Dios transforme aquello que hoy parece imposible de soportar.

3. El maná: aprender a depender de Dios

Poco tiempo después, el pueblo vuelve a murmurar, esta vez por falta de alimento. Dios responde enviando maná desde el cielo. Este alimento tenía características muy particulares:

- Caía cada mañana.
- Solo debía recogerse la cantidad necesaria para un día.
- No podía guardarse para el día siguiente, excepto antes del sábado.

¿Qué quería enseñar Dios? Dependencia diaria.

Israel debía aprender que su seguridad no estaba en acumular, sino en confiar. Cada amanecer era una nueva oportunidad para experimentar la fidelidad del Señor. Jesús retoma esta enseñanza cuando nos enseña a orar: "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy."

La vida cristiana se vive un día a la vez, confiando continuamente en la provisión de Dios.

4. Refidim: cuando falta el agua otra vez

En Éxodo 17 el pueblo enfrenta una nueva escasez. Nuevamente murmuran y ponen en duda la presencia de Dios. Moisés clama al Señor. Dios le ordena golpear la roca. De ella brota agua suficiente para todo el pueblo. El problema nunca fue la falta de poder de Dios. El problema fue la dificultad del pueblo para confiar.

Muchas veces Dios permite pruebas similares porque todavía hay lecciones que aprender.

5. El propósito del desierto

Moisés explica años después cuál fue el verdadero propósito del desierto. Deuteronomio 8:2-3 dice que Dios los llevó allí para:

- Humillarlos.
- Probarlos.
- Mostrar lo que había en su corazón.
- Enseñarles dependencia.

Es importante aclarar algo. Dios no necesitaba descubrir lo que había en el corazón de Israel.

Él ya lo conocía. Quienes necesitaban descubrirlo eran ellos mismos. Las pruebas muchas veces revelan áreas de nuestra vida que permanecían ocultas. No producen necesariamente nuestro carácter; frecuentemente lo ponen en evidencia.

6. La pedagogía de Dios

El desierto fue la escuela donde Dios enseñó a su pueblo. Las lecciones no eran teóricas. Cada necesidad se convertía en una oportunidad para aprender acerca del carácter de Dios. En el desierto aprendieron que Dios es:

- Proveedor.
- Protector.

- Paciente.
- Santo.
- Fiel.

Muchas veces conocemos mejor a Dios en los tiempos difíciles que en los tiempos de abundancia.

7. El peligro de la murmuración

Uno de los pecados que más se repite durante el desierto es la murmuración. El pueblo:

- Olvida rápidamente los milagros.
- Exagera las dificultades.
- Idealiza el pasado en Egipto.
- Duda del cuidado de Dios.

La murmuración revela un corazón que pierde de vista la fidelidad del Señor. No es simplemente quejarse. Es cuestionar el carácter de Dios.

Por eso el Señor trata este pecado con tanta seriedad a lo largo del Pentateuco.

8. Conexión con Cristo

El Nuevo Testamento presenta a Jesús como el cumplimiento de estas figuras. En Juan 6, Jesús declara: "Yo soy el pan de vida."

Así como el maná sostuvo físicamente a Israel, Cristo sostiene espiritualmente a su pueblo. En 1; Corintios 10:4, Pablo dice que la roca de donde brotó el agua representaba a Cristo.

Él es la fuente que sacia definitivamente la sed espiritual. El desierto preparaba al pueblo para comprender que toda verdadera provisión proviene de Dios.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios utiliza el desierto para formar a su pueblo.
- La redención inicia un proceso de transformación.
- Las pruebas revelan el estado del corazón.
- Dios provee diariamente para quienes confían en Él.
- Cristo es el verdadero Pan de Vida y la Roca espiritual que sostiene a su Iglesia.

10. Aplicación pastoral

Todo creyente atraviesa desiertos. Son etapas donde:

- La oración parece más difícil.
- Las respuestas tardan en llegar.
- Las fuerzas parecen disminuir.
- La fe es puesta a prueba.

Sin embargo, el desierto no es señal de abandono. Es un lugar de formación. Dios nunca llevó a Israel al desierto para destruirlo. Lo llevó para prepararlo.

De la misma manera, muchas de las experiencias más difíciles de nuestra vida pueden convertirse en los momentos donde más profundamente conocemos al Señor.

Como alguien dijo sabiamente: "No conocemos realmente que Dios es todo lo que necesitamos, hasta que Dios es lo único que tenemos."

Preguntas para diálogo

1. ¿Por qué Dios permitió que Israel pasara por el desierto después de haberlo liberado? 2. ¿Qué enseñanzas espirituales encontramos en Mara, el maná y la roca? 3. ¿Qué revela la murmuración acerca del corazón humano? 4. ¿Cómo podemos aprender a depender diariamente de Dios? 5. ¿Qué desiertos ha utilizado Dios para formar su vida espiritual?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 19 y 20.

Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué significado tiene el monte Sinaí en la historia de Israel?
- ¿Qué revela la manifestación de Dios sobre su santidad?
- ¿Por qué era necesario preparar al pueblo antes del encuentro con Dios?

CLASE 17: Sinaí y el carácter santo de Dios

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- La importancia del monte Sinaí en la historia de la redención.
- Que Dios es santo y exige santidad de su pueblo.
- Que la redención tiene como propósito conducir al hombre a una relación con Dios.
- Que la santidad de Dios inspira reverencia, obediencia y adoración.
- Que el pueblo redimido es llamado a vivir de manera diferente a las demás

naciones.

Texto base

Éxodo 19:1-25, Éxodo 20:18-21, Hebreos 12:18-24

Texto clave: "Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí." (Éxodo 19:4).

1. El propósito de la redención

Después de salir de Egipto y atravesar el desierto, Israel llega al monte Sinaí. Este es uno de los acontecimientos más importantes del Antiguo Testamento.

Muchas veces pensamos que el propósito del Éxodo era simplemente sacar al pueblo de la esclavitud. Sin embargo, Dios declara algo mucho más profundo: "...os he traído a mí."

La liberación no era el destino final. El verdadero propósito era restaurar la comunión entre Dios y su pueblo. Esto nos enseña un principio fundamental. Dios no nos salva únicamente para librarnos del pecado.

Nos salva para tener una relación con Él. La salvación no consiste solamente en salir de "Egipto", sino en acercarnos a Dios.

2. El monte Sinaí: un lugar de encuentro

Israel acampa frente al monte. Por primera vez toda la nación será testigo de una manifestación extraordinaria de la presencia de Dios. Antes del encuentro, Dios ordena al pueblo prepararse.

Debían:

- Santificarse.
- Lavar sus vestidos.
- Abstenerse de ciertas actividades durante esos días.
- Respetar los límites establecidos alrededor del monte.

¿Por qué tanta preparación? Porque el problema nunca ha sido la cercanía de Dios.

El problema es la condición del ser humano. El pecado no puede acercarse a la santidad de Dios de cualquier manera.

3. La santidad de Dios

En Éxodo 19 encontramos una descripción impresionante.

Hay:

- Truenos.
- Relámpagos.
- Espesa nube.
- Sonido de trompeta.
- Fuego.
- Humo.
- Temblor del monte.

Todo esto comunica una verdad. Dios es absolutamente santo. La santidad significa que Dios es completamente distinto del pecado. Él es moralmente perfecto. No existe maldad, injusticia ni impureza en Él. Por eso el pueblo no podía acercarse de cualquier forma.

4. La santidad produce reverencia

Hoy muchas personas hablan de Dios únicamente como un amigo cercano. Es cierto que Dios es un Padre amoroso. Pero la Biblia nunca pierde de vista que también es el Dios santo.

Israel comprendió que estar delante de Dios era un privilegio inmenso, pero también una experiencia que producía profundo respeto. El temor de Dios no significa terror paralizante. Significa reconocer quién es Él y quiénes somos nosotros.

La verdadera adoración nace cuando entendemos la grandeza de Dios.

5. Un reino de sacerdotes y gente santa

En Éxodo 19:5-6 encontramos uno de los textos más importantes del Pentateuco.

Dios dice: "...vosotros seréis un reino de sacerdotes y gente santa."

Observe que Dios no dice esto después de entregar la Ley. Lo dice antes.

La identidad precede a la responsabilidad. Israel no obedecería para convertirse en pueblo de Dios. Obedecería porque ya había sido escogido y redimido.

Este principio también aparece en el Nuevo Testamento. Primero somos salvos por gracia. Luego somos llamados a vivir en santidad.

6. La respuesta del pueblo

El pueblo responde: "Todo lo que Jehová ha dicho, haremos." Aunque más adelante veremos que Israel falló muchas veces, esta respuesta expresa una disposición correcta.

La relación con Dios siempre requiere una respuesta humana. La gracia nunca elimina la responsabilidad. Dios toma la iniciativa, pero espera una respuesta de fe y obediencia.

7. El Sinaí y el Nuevo Pacto

El autor de Hebreos establece un contraste muy interesante. Dice que los creyentes del Nuevo Pacto no nos hemos acercado al monte Sinaí, sino al monte Sión. No significa que Dios haya dejado de ser santo. Significa que ahora tenemos acceso por medio de Jesucristo. Antes el pueblo debía mantenerse a distancia.

Hoy podemos acercarnos con confianza porque Cristo abrió el camino mediante su sacrificio. La santidad de Dios no disminuyó. Lo que cambió fue nuestra posición gracias a Cristo.

8. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- La redención tiene como propósito llevarnos a Dios.
- Dios es absolutamente santo.
- La santidad produce reverencia y obediencia.
- Dios llama a su pueblo a reflejar su carácter.
- En Cristo tenemos acceso a la presencia de Dios sin perder el respeto por su

santidad.

9. Aplicación pastoral

Vivimos en una cultura que muchas veces ha perdido el sentido de lo sagrado. Incluso dentro de la iglesia existe el peligro de acostumbrarnos tanto a hablar de Dios que olvidemos quién es Él.

El monte Sinaí nos recuerda que el Dios al que adoramos es infinitamente santo. No es un dios creado a nuestra medida, es el Rey del universo. Al mismo tiempo, esta historia nos llena de esperanza. El Dios santo es también el Dios que nos invita a acercarnos.

Lo hace no porque seamos dignos, sino porque Cristo hizo posible nuestra reconciliación. La verdadera santidad cristiana no nace del miedo al castigo. Nace del deseo de honrar al Dios que nos amó y nos rescató.

Preguntas para diálogo

1. ¿Cuál era el verdadero propósito de que Israel llegara al monte Sinaí?
2. ¿Qué nos enseñan las manifestaciones de Dios sobre su carácter?
3. ¿Qué significa realmente la santidad de Dios?
4. ¿Por qué Dios llamó a Israel "un reino de sacerdotes y gente santa" antes de entregar la Ley?
5. ¿Cómo podemos cultivar hoy un mayor temor reverente hacia Dios?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 20:1-21.

Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el propósito de los Diez Mandamientos?
- ¿Qué revelan acerca del carácter de Dios?
- ¿Cómo deben entenderlos los cristianos hoy?

CLASE 18: Los Diez Mandamientos (la ley moral)

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué son los Diez Mandamientos y cuál es su propósito.
- Que la Ley fue entregada a un pueblo ya redimido.
- Que los Diez Mandamientos revelan el carácter santo de Dios.
- La diferencia entre la ley moral, la ley ceremonial y la ley civil.
- Cómo deben entender los cristianos los Diez Mandamientos a la luz del Nuevo

Testamento.

Texto base

Éxodo 20:1-17, Mateo 22:34-40, Romanos 7:7-12

Texto clave: "Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre." (Éxodo 20:2).

1. Antes de los mandamientos vino la redención

Existe un detalle que muchas veces pasa desapercibido. Antes de entregar el primer mandamiento, Dios dice: "Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto..."

Esto es profundamente importante: Primero Dios redime, después Dios instruye. Israel no recibió la Ley para ser salvado. Recibió la Ley porque ya había sido salvado. Este principio también se aplica al Evangelio.

Los cristianos no obedecemos para ganar el favor de Dios. Obedecemos porque ya hemos recibido su gracia en Cristo. La obediencia es la respuesta de un corazón agradecido, no el precio de la salvación.

2. ¿Qué es la Ley?

En la Biblia, la palabra "Ley" puede referirse a distintos aspectos. Es importante que los hermanos comprendan esta diferencia.

a) La ley moral

Expresa los principios permanentes del carácter de Dios. Su máxima expresión son los Diez Mandamientos. Estos principios no cambian porque reflejan quién es Dios.

b) La ley ceremonial

Regulaba:

- Sacrificios.
- Fiestas.
- Purificaciones.

- Sacerdocio.
- Alimentos.
- Tabernáculo.

Estas leyes apuntaban hacia Cristo y encontraron su cumplimiento en Él.

c) La ley civil

Regulaba la vida nacional de Israel.

Incluía normas sobre:

- Justicia.
- Propiedad.
- Restitución.
- Gobierno.
- Relaciones sociales.

Estas leyes respondían a la realidad de Israel como nación. Comprender esta diferencia evita muchas confusiones al leer el Antiguo Testamento.

3. La estructura de los Diez Mandamientos

Los Diez Mandamientos pueden dividirse en dos grandes grupos.

Los primeros cuatro: Regulan la relación del hombre con Dios.

1. No tendrás dioses ajenos.
2. No harás imágenes para adorarlas.
3. No tomarás el nombre de Dios en vano.
4. Acuérdate del día de reposo.

Estos mandamientos enseñan que Dios debe ocupar el primer lugar. La verdadera adoración comienza reconociendo quién es Dios.

Los últimos seis: Regulan la relación con el prójimo.

5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No hablarás falso testimonio.
10. No codiciarás.

El amor a Dios siempre produce un amor correcto hacia los demás.

4. La Ley revela el carácter de Dios

Cada mandamiento nos enseña algo acerca de Dios, por ejemplo: "No matarás." Nos recuerda que Dios es el dador de la vida. "No hurtarás." Nos enseña que Dios es justo y respeta lo que pertenece a cada persona.

"No levantarás falso testimonio." Nos muestra que Dios es verdadero. Los mandamientos no fueron dados de manera arbitraria. Reflejan el carácter santo y perfecto del Legislador.

5. La Ley revela también el corazón humano

Pablo escribe en Romanos 7 que la Ley permitió conocer el pecado. La Ley funciona como un espejo. Un espejo no limpia el rostro. Solo muestra la suciedad. De la misma manera, la Ley no puede salvar al pecador. Puede mostrar su necesidad de salvación.

La función de la Ley es revelar nuestra condición y conducirnos a Cristo.

6. Jesús resume toda la Ley

Cuando le preguntan cuál es el mayor mandamiento, Jesús responde: "Amarás al Señor tu Dios..." Y añade: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Luego afirma: "De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas."

Jesús no elimina la Ley. La lleva a su verdadero significado. La obediencia externa nunca fue suficiente. Dios siempre buscó un corazón que lo amara.

7. ¿Siguen vigentes los Diez Mandamientos?

Esta es una pregunta frecuente, como cristianos creemos que: la salvación no depende de guardar la Ley. Sin embargo, los principios morales contenidos en los Diez Mandamientos siguen siendo una expresión del carácter de Dios.

El Nuevo Testamento reafirma prácticamente todos estos principios. La diferencia es que ahora los obedecemos no para alcanzar la salvación, sino porque el Espíritu Santo transforma nuestro corazón.

Como anunció el profeta Jeremías, Dios escribiría su Ley en el corazón de su pueblo (Jeremías 31:33). La obediencia cristiana nace desde adentro.

8. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios redime antes de demandar obediencia.
- La Ley revela el carácter santo de Dios.
- La Ley muestra el pecado, pero no puede salvar.
- Cristo cumplió perfectamente la Ley.
- El creyente obedece por amor y gratitud, no para ganar el favor de Dios.

9. Aplicación pastoral

Vivimos en una sociedad que muchas veces rechaza toda autoridad moral. Cada persona pretende definir por sí misma lo que está bien o está mal. Los Diez Mandamientos nos recuerdan que existe una verdad objetiva porque existe un Dios santo.

Al mismo tiempo, esta enseñanza nos protege de otro peligro. No debemos convertir la obediencia en legalismo. La vida cristiana no consiste en cumplir reglas para obtener aceptación.

Consiste en responder con amor al Dios que ya nos aceptó en Cristo. Cuando el amor por Dios llena el corazón, la obediencia deja de ser una carga y se transforma en un privilegio.

Preguntas para diálogo

1. ¿Por qué es importante recordar que Dios entregó la Ley después de la redención?
2. ¿Qué diferencia existe entre la ley moral, ceremonial y civil?
3. ¿Qué revela la Ley acerca del carácter de Dios?
4. ¿Qué quiso enseñar Pablo al comparar la Ley con un espejo?
5. ¿Cómo debemos vivir hoy los principios de los Diez Mandamientos?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 24.

Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue confirmado el pacto entre Dios e Israel?
- ¿Qué papel tuvo la sangre en ese pacto?
- ¿Qué responsabilidad asumió el pueblo delante de Dios?

CLASE 19: El pacto y el pueblo sacerdotal

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Qué significa el pacto establecido en el monte Sinaí.
- Que Dios llamó a Israel a ser un pueblo santo y sacerdotal.
- La importancia de la sangre en la ratificación del pacto.
- La responsabilidad que implica pertenecer al pueblo de Dios.
- Cómo el pacto del Sinaí prepara el camino para el Nuevo Pacto en Jesucristo.

Texto base

Éxodo 19:3-6, Éxodo 24:1-11, Jeremías 31:31-34, 1; Pedro 2:9

Texto clave:

"Y Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros..." (Éxodo 24:8).

1. ¿Qué es un pacto?

A lo largo del Pentateuco hemos visto que Dios se relaciona con el ser humano por medio de pactos. Ya estudiamos:

- El pacto con Noé.
- El pacto con Abraham.

Ahora encontramos el pacto del Sinaí. Es importante recordar que un pacto bíblico no es simplemente un acuerdo entre dos personas.

Es una relación establecida por Dios, en la que Él revela sus promesas, establece responsabilidades y llama a su pueblo a vivir conforme a su voluntad. En el Sinaí, Dios constituye oficialmente a Israel como su pueblo.

2. Un pueblo adquirido por Dios

Antes de establecer el pacto, Dios recuerda lo que ya había hecho. "Vosotros visteis lo que hice a los egipcios..." Es importante notar el orden.

Primero:

- Dios libera.
- Dios rescata.
- Dios sostiene.

Después:

- Dios llama.
- Dios enseña.

- Dios establece el pacto.

La relación con Dios siempre comienza por la gracia. La obediencia es consecuencia de la redención, no su causa.

3. Un reino de sacerdotes

En Éxodo 19:6 encontramos una declaración extraordinaria:

"Vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa."

¿Qué significa esto?

Un sacerdote era quien representaba al pueblo delante de Dios y representaba a Dios delante del pueblo.

Israel debía cumplir ese papel frente a las demás naciones.

Su misión era reflejar el carácter de Dios para que el mundo conociera al verdadero Señor.

La elección de Israel nunca fue un privilegio egoísta.

Siempre tuvo un propósito misionero.

4. La ratificación del pacto

En Éxodo 24 encontramos una ceremonia solemne.

Moisés:

- Escribe las palabras del Señor.
- Levanta un altar.
- Ofrece sacrificios.
- Lee el libro del pacto delante del pueblo.

Entonces el pueblo responde: "Todo lo que Jehová ha dicho haremos y obedeceremos."

Después ocurre algo muy significativo. Moisés toma la sangre de los sacrificios y la rocía sobre el altar y sobre el pueblo. La sangre simboliza que el pacto queda oficialmente establecido. No hay pacto sin sacrificio.

5. La sangre del pacto

¿Por qué era necesaria la sangre? Porque la sangre representa la vida. El pecado había producido separación entre Dios y el hombre. El sacrificio recordaba que la reconciliación tiene un costo.

La sangre no tenía poder por sí misma. Su valor estaba en que apuntaba hacia el sacrificio perfecto que vendría en Cristo. Toda la economía sacrificial del Antiguo Testamento prepara el camino para la cruz.

6. La comunión con Dios

Después de la ratificación ocurre un hecho sorprendente. Moisés, Aarón, Nadab, Abiú y los setenta ancianos suben al monte.

Éxodo 24:10 dice: "Y vieron al Dios de Israel..." Luego el texto agrega que comieron y bebieron delante de Él. En el mundo antiguo, compartir una comida era una señal de comunión y paz.

Esto enseña que el propósito del pacto no era simplemente establecer obligaciones. Era restaurar la comunión entre Dios y su pueblo. La obediencia siempre tiene como meta una relación más profunda con Dios.

7. El pacto del Sinaí y el Nuevo Pacto

Siglos después, el profeta Jeremías anunció que Dios establecería un nuevo pacto. ¿Cuál sería la diferencia? La Ley ya no estaría escrita solamente en tablas de piedra.

Sería escrita en el corazón. En la última cena, Jesús tomó la copa y dijo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre."

Así como el pacto del Sinaí fue confirmado mediante sangre, el Nuevo Pacto fue establecido mediante la sangre de Cristo. Pero existe una diferencia fundamental. Los sacrificios del Antiguo Testamento debían repetirse continuamente. El sacrificio de Cristo fue perfecto y suficiente para siempre.

8. El pueblo sacerdotal hoy

Pedro toma las palabras de Éxodo 19 y las aplica a la Iglesia. "Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa..." Esto no significa que la Iglesia reemplazó a Israel.

Significa que, por medio de Cristo, el pueblo de Dios comparte ahora la responsabilidad de anunciar sus virtudes al mundo. Todo creyente ha sido llamado a vivir como testigo del Evangelio. El sacerdocio ya no está limitado a una tribu. Todos los creyentes tienen acceso al Padre por medio de Jesucristo.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- Dios establece relaciones mediante pactos.
- La gracia precede a la obediencia.
- Israel fue llamado a ser un pueblo sacerdotal para las naciones.
- La sangre confirma el pacto y anuncia la obra de Cristo.
- El propósito final del pacto es la comunión con Dios.

10. Aplicación pastoral

Esta enseñanza nos recuerda que ser parte del pueblo de Dios implica tanto un privilegio como una responsabilidad. No hemos sido llamados solamente para recibir bendiciones.

Hemos sido llamados para representar a Cristo en el mundo. Nuestra vida debe reflejar el carácter del Dios que nos redimió. También debemos recordar que nuestra comunión con Dios no descansa en nuestros propios méritos.

Descansa en la sangre de Jesucristo. Así como Israel no podía acercarse a Dios sin un pacto confirmado por sangre, nosotros solo podemos acercarnos al Padre porque Cristo entregó su vida por nosotros.

Cada vez que participamos de la Cena del Señor recordamos esa verdad. No celebramos únicamente un símbolo. Celebramos que el Nuevo Pacto fue sellado para siempre mediante la sangre del Cordero de Dios.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué diferencia existe entre un pacto bíblico y un contrato humano?
2. ¿Qué significa que Israel fuera llamado "un reino de sacerdotes"?
3. ¿Por qué la sangre era indispensable para ratificar el pacto?
4. ¿Qué diferencias observa entre el pacto del Sinaí y el Nuevo Pacto?
5. ¿Cómo puede la Iglesia vivir hoy su llamado como pueblo sacerdotal?

Tarea para la próxima clase

Leer Éxodo 25:1-9; 29:42-46; 40:34-38.

Reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Dios ordenó construir el tabernáculo?
- ¿Qué significado tiene que Dios habite en medio de su pueblo?
- ¿Cómo se relaciona el tabernáculo con la obra de Cristo y la presencia del Espíritu Santo?

CLASE 20: Aplicaciones pentecostales: redención, santidad y presencia

Propósito de la clase

Que los hermanos comprendan:

- Que el libro de Éxodo no solo relata hechos históricos, sino que revela principios espirituales vigentes para la Iglesia.
- Que la redención tiene como propósito conducirnos a una vida de santidad y comunión con Dios.
- Que la presencia de Dios es el centro de la vida del creyente.
- Que Cristo es el cumplimiento de todo lo que Éxodo anticipa.
- Que el llamado de Dios continúa siendo formar un pueblo que viva para su gloria.

Texto base

Éxodo 29:45-46, Éxodo 40:34-38, Juan 1:14, 1; Corintios 3:16

Texto clave: "Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios." (Éxodo 29:45).

1. ¿Cuál era el verdadero propósito del Éxodo?

Cuando pensamos en el libro de Éxodo, normalmente recordamos:

- Las plagas.
- La salida de Egipto.
- El Mar Rojo.
- Los Diez Mandamientos.

Sin embargo, el propósito del libro va mucho más allá. Dios mismo lo declara: "Y habitaré entre los hijos de Israel..." El objetivo final nunca fue simplemente sacar al pueblo de Egipto.

El propósito era vivir en medio de él. Desde Génesis hasta Éxodo observamos un mismo deseo divino: Dios quiere habitar con su pueblo. Ese propósito se perdió parcialmente con la caída en Edén y comienza a restaurarse mediante el pacto.

2. La redención tiene un propósito

Israel no fue liberado para vivir como quisiera. Fue liberado para servir a Dios. Varias veces Dios le dice a Faraón: "Deja ir a mi pueblo para que me sirva." La verdadera libertad no consiste en hacer lo que queremos. Consiste en vivir conforme al propósito para el cual fuimos creados.

Lo mismo ocurre con el creyente. Cristo no nos salva únicamente del pecado. Nos salva para vivir una vida nueva. La gracia no solo nos libra del juicio. También nos transforma.

3. La santidad como respuesta a la gracia

A lo largo del libro de Éxodo vemos un orden que nunca debemos invertir.

Primero:

- Dios llama.
- Dios rescata.
- Dios libera.

Después:

- Dios enseña.
- Dios santifica.
- Dios establece su pacto.

La santidad nunca es el camino hacia la salvación, es la respuesta de quienes ya fueron redimidos. Este principio atraviesa toda la Escritura, la obediencia cristiana nace del amor, no del temor.

4. La presencia de Dios como centro

El libro termina con una escena extraordinaria. Éxodo 40:34 dice: "Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo."

Este es el verdadero clímax del libro. No son las plagas. No es el Mar Rojo. No es el Sinaí. Es la gloria de Dios habitando con su pueblo. Todo lo anterior preparó este momento.

Sin presencia, la liberación habría quedado incompleta. La presencia de Dios era la señal de que el pacto estaba vivo.

5. La presencia en la perspectiva pentecostal

Como pentecostales, este tema ocupa un lugar central. En el Antiguo Testamento, la presencia de Dios descendía sobre:

- El tabernáculo.
- El templo.
- Algunos hombres escogidos para tareas específicas.

En el Nuevo Testamento ocurre algo maravilloso. El Espíritu Santo viene a morar permanentemente en los creyentes. Pablo escribe: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" (1; Corintios 3:16).

Lo que el tabernáculo representaba simbólicamente, hoy se cumple en la Iglesia. No buscamos únicamente experiencias espirituales. Anhelamos una comunión permanente con el Espíritu Santo.

6. Cristo: cumplimiento del Éxodo

Todo el libro apunta finalmente hacia Jesucristo. Observemos algunos ejemplos:

En Éxodo En Cristo

Moisés libera al pueblo Cristo libera del pecado

La Pascua Cristo, el Cordero de Dios

El Mar Rojo Nueva vida en Cristo

El maná Jesús, Pan de Vida

La roca Cristo, fuente de agua viva

El pacto El Nuevo Pacto en su sangre

El tabernáculo Dios habitando entre nosotros

Juan utiliza un lenguaje muy significativo cuando dice: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros."

La palabra "habitó" significa literalmente "tabernaculizó". Jesús es el verdadero tabernáculo de Dios entre los hombres.

7. La Iglesia como pueblo peregrino

Israel aún debía caminar hacia la tierra prometida. La Iglesia también vive como un pueblo peregrino.

Ya fuimos redimidos, pero todavía esperamos la consumación del Reino.

Mientras caminamos:

- Dependemos de Dios.
- Somos guiados por su Espíritu.
- Aprendemos obediencia.
- Vivimos por fe.

El viaje continúa.

8. Las grandes enseñanzas del Pentateuco 1

Al concluir este volumen podemos resumir algunas grandes verdades.

Sobre Dios

- Es Creador.
- Es Santo.
- Es Soberano.
- Es Fiel.
- Es Redentor.
- Es Dios de pactos.
- Desea habitar con su pueblo.

Sobre el ser humano

- Fue creado a imagen de Dios.
- Cayó por el pecado.
- Necesita redención.

- Es llamado a vivir en santidad.
- Depende completamente de la gracia de Dios.

Sobre la salvación

- Comienza por iniciativa de Dios.
- Se recibe por fe.
- Produce obediencia.
- Conduce a la comunión con Dios.
- Encuentra su plenitud en Cristo.

9. Enseñanza teológica central

De esta clase deben quedar claras estas verdades:

- La redención tiene como propósito restaurar la comunión con Dios.
- La santidad es consecuencia de la gracia.
- La presencia de Dios es el centro de la vida cristiana.
- Cristo cumple todo lo anunciado en Éxodo.
- El Espíritu Santo hace realidad hoy lo que el tabernáculo anunciaba.

10. Aplicación pastoral

Al terminar este estudio podemos hacernos una pregunta muy sencilla. ¿Para qué nos salvó Dios? Muchos responderían: "Para llevarnos al cielo."

Eso es cierto, pero la Biblia presenta un propósito aún más profundo. Dios nos salvó para que le pertenezcamos.

Para caminar con Él. Para reflejar su carácter. Para vivir en su presencia. Todo el recorrido del Pentateuco 1 nos lleva a esa conclusión.

El Dios que caminaba con Adán en el huerto, que llamó a Abraham, que habló con Moisés, que descendió sobre el Sinaí y llenó el tabernáculo, es el mismo Dios que hoy, por medio del Espíritu Santo, quiere habitar en la vida de cada creyente.

Esa ha sido siempre la meta de la historia de la redención.

Preguntas para diálogo

1. ¿Cuál considera que es el mensaje principal del libro de Éxodo?
2. ¿Por qué la presencia de Dios constituye el verdadero clímax del libro?
3. ¿Qué aspectos de Éxodo encuentra cumplidos en Jesucristo?
4. ¿Qué significa vivir hoy como un pueblo redimido?
5. ¿Cómo podemos cuidar nuestra comunión diaria con el Espíritu Santo?

Conclusión del Pentateuco 1

Durante estas veinte clases hemos recorrido los dos primeros grandes momentos de la historia de la redención.

En Génesis contemplamos el origen de todas las cosas: la creación, la caída del ser humano, el surgimiento del pecado y el inicio de la promesa de salvación. Allí descubrimos que, aun cuando el hombre se apartó de Dios, el Señor nunca abandonó su propósito de rescatar a la humanidad.

En Éxodo vimos el cumplimiento inicial de esa promesa. Dios formó un pueblo, lo liberó de la esclavitud, estableció un pacto con él y comenzó a enseñarle cómo vivir en comunión con su presencia.

Al observar ambos libros en conjunto, encontramos una progresión clara:

- En Génesis, Dios promete.
- En Éxodo, Dios redime.
- En Levítico aprenderemos cómo un pueblo redimido puede acercarse a un Dios

santo.

- En Números veremos el desafío de caminar con Dios en medio del desierto.
- En Deuteronomio escucharemos el llamado a permanecer fieles al pacto.

Todo este recorrido apunta finalmente a Jesucristo, quien es el cumplimiento perfecto de las promesas hechas desde Génesis y la expresión definitiva de la redención anunciada en Éxodo.

Por eso, al concluir este primer volumen, podemos afirmar que el Pentateuco no es un conjunto de historias antiguas desconectadas entre sí. Es el fundamento de toda la revelación bíblica y el comienzo de una única historia: la historia del Dios que busca, rescata, transforma y habita con su pueblo.

Despedida del maestro

Anime a los hermanos a leer nuevamente Génesis y Éxodo a la luz de lo aprendido. Muchas verdades que antes parecían simples relatos adquirirán un significado mucho más profundo.